

**LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DESDE EL PROCESO FORMATIVO EN
CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL: EN EL CASO DE DIANA PATRICIA
ZANGUÑA GARAY**

DIANA PATRICIA ZANGUÑA GARAY

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ D.C.
2016**

**LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DESDE EL PROCESO FORMATIVO EN
CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL: EN EL CASO DE DIANA PATRICIA
ZANGUÑA GARAY**

DIANA PATRICIA ZANGUÑA GARAY

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar por el Título de
Licenciado en Ciencias Religiosas**

Asesor

YEFRÉN DÍAZ LÓPEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ D.C.**

2016

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6
de julio de 1946 del Reglamento de la
Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por
los conceptos emitidos por sus alumnos en
sus trabajos de grado. Sólo velará porque
en ellos no se publique nada contrario al
dogma y a la moral Católica y porque las
Tesis no contengan ataques o polémicas
puramente personales; antes bien, se vea en
ellos el anhelo de buscar la Verdad y la
Justicia.”

Aprobado por el Comité de Trabajos de
Grado, en cumplimiento de los requisitos
exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana
para otorgar el título de Licenciado en
Ciencias Religiosas.

Jurado

Jurado

Bogotá, D.C., de 2016.

AGRADECIMIENTOS

A través de este trabajo de grado, quiero agradecer a tantas personas que me han acompañado en el proceso de la Licenciatura, y por quienes se ha hecho posible llegar a esta etapa, no sin antes pedir disculpas por no hacerlo con nombres propios, ya que ello me ayuda a integrar a todas las personas, que de una u otra manera, han tenido parte en este caminar.

Agradezco a Dios, porque cada día hace del telar de mi vida una Historia de Salvación.

A mis hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción (MIC), por su paciencia, respaldo, preocupación y ayuda, para que yo enriqueciera mi opción de vida, con este proceso formativo.

A mis maestros y profesores quienes a lo largo de la licenciatura me han brindado herramientas para ser una respuesta coherente, crítica y desde la fe a esta realidad concreta.

A mis padres y hermanos, que siempre me apoyan y animan.

A los amigos y compañeros que me dieron una mano cuando más los necesite.

Y a todas aquellas personas que dejaron experiencias de vida, las cuales he podido narrar y compartir en mi autobiografía.

Que el Dios de la vida los bendiga y sea la luz que ilumine su caminar.

CONTENIDO

RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN	10
1. MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN	12
1.1 LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DESDE EL PROCESO FORMATIVO EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL: EN EL CASO DE	12
1.2 DESCRIPCION Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	12
1.3 JUSTIFICACIÓN E IMPACTO	13
1.4 OBJETIVOS	15
1.4.1 Objetivo general	15
1.4.2 Objetivos específicos	15
2. MARCO TEÓRICO	16
2.1 EXPERIENCIA DE FE RELATADA Y COMPARTIDA	16
2.1.1 EXPERIENCIA HUMANA, EXPERIENCIA DE FE	16
2.1.2 LA EXPERIENCIA DE FE UNA RELACIÓN DE ENCUENTRO	19
2.1.2 LA FE RELATADA Y COMPARTIDA	22
2.2 EL RELATO AUTOBIOGRAFICO DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA	24
2.2.1 EL RELATO AUTOBIOGRÁFICO COMO MEDIO PARA NARRAR LA EXPERIENCIA RELIGIOSA	25
2.2.2 UNA MIRADA A LA AUTOBIOGRAFÍA TEOLÓGICA DE SANTA LAURA MONTOYA, SAN IGNACIO DE LOYOLA Y ETTY HILLESUM	28
2.2.3 LO QUE DESPIERTA EL RELATO AUTOBIOGRAFICO DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN LA EXPERIENCIA DE FE DEL LECTOR	33
2.3 EXPERIENCIA RELIGIOSA EN AVA	36
2.3.1 LOS AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE	36
2.3.2 EL PROCESO FORMATIVO INTEGRAL EN LOS AVA	39
2.3.3 LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DENTRO DEL PROCESO FORMATIVO EN LOS AVA	42
3. DISEÑO METODOLÓGICO	44
3.1 LA HERMENÉUTICA TEOLÓGICA	46
3.2 LA TÉCNICA: EL RELATO AUTOBIOGRAFICO	49

3.3 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	51
3.3.1. EXPERIENCIA RELIGIOSA.....	51
3.3.2 PROCESO FORMATIVO	52
3.3.3 ENSEÑANZA - APRENDIZAJE	52
3.3.4 AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE	53
3.4 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	54
3.4.1 FICHA 1 Ficha de registro del relato autobiográfico	54
3.4.2 FICHA 2 Matriz de la recolección y codificación de los datos autobiográficos	54
4. RELATO AUTOBIOGRÁFICO	55
4.1 TEJIENDO ENTRE LUCES Y SOMBRAS	55
4.1.1 TEJIENDO LO INESPERADO	56
4.1.2 TEJIENDO ENTRE LUCHAS.....	61
4.1.3 TEJIENDO RELACIONES.	68
4.1.4 TEJIENDO CON DIVERSOS COLORES.	78
5 CONCLUSIONES.....	87
5 BIBLIOGRAFÍA	89
Loyola Ignacio, “Auto biografía de San Ignacio”, (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555) http://www.jesuitas.es/index.php?option=com_content&view=article&id=122&lan g=es (Octubre/2015).....	92

RESUMEN

La presente investigación se ha hecho con el enfoque cualitativo y quiere dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cómo es la experiencia religiosa vivida como parte del proceso formativo de Diana Patricia Zanguña en las aulas virtuales de la Licenciatura de Ciencias Religiosas?

Para dar respuesta a la pregunta anterior, se ha utilizado el método Hermenéutico – teológico, con las etapas correspondientes: práctica histórica, reflexión crítica y a la luz de la fe, usando los momentos existenciales y formativos que han contribuido a la experiencia de fe del autor y que constatan la experiencia religiosa de la estudiante en la Licenciatura. Además, se fundamenta en otras investigaciones, que confirman que la experiencia de fe es ciertamente una realidad en los entornos virtuales.

La técnica de relato autobiográfico es un medio que hace posible narrar la experiencia de vida y también aumenta la percepción de los acontecimientos cotidianos y la revelación de Dios en la realidad actual; en forma similar, permite una mayor tangibilidad de la experiencia de fe en entornos virtuales, que constituye un reto para los educadores y los estudiantes que buscan una formación integral en el ciberespacio.

Palabras clave: La experiencia de la fe, Relato autobiográfico, proceso de aprendizaje, aulas virtuales.

ABSTRACT

The present research has been done with the qualitative approach and it aims at answering the following question: How is religious experience lived as part of the formative process of the Diana Patricia Zanguña in virtual classrooms in the Virtual Licenciature of Religious Sciences?

To respond the above mentioned inquiry, it has been used the Hermeneutical – Theological method with its corresponding stages: historical practice, critical reflection and in light of the faith, and the technique of Autobiographical Story in order to narrate the religious experience of the student in the Licenciature. In addition to, the existential and formative moments which have contributed to the faith experience of the author. Finally, it is based on other investigations, which may confirm that the experience of faith is certainly a reality in virtual environments.

Autobiographical Story technique is a means that makes possible to narrate one's life experience and also raises awareness of everyday

life events and the revelation of God in the current writing. It also enables greater tangibility of the experience of faith in virtual environments, it constitutes a challenge for educators and students who are seeking comprehensive training in cyberspace.

Keywords: Experience of faith, autobiographical story, learning process, learning virtual classrooms

INTRODUCCIÓN

El ser humano por naturaleza tiene una dimensión espiritual, que se debe tener en cuenta en el proceso formativo; si bien es cierto que la experiencia religiosa, cada día es más difusa, dado el momento coyuntural de la sociedad y los cambios de época, también es cierto que gran parte de ello se debe, a que no se generan espacios o métodos para tomar conciencia del acontecer de Dios en nuestra vida, más aun en los contextos virtuales que hoy circundan nuestro mundo, y que exigen una educación integral.

Por esta razón, a lo largo de la investigación, se ha buscado reconocer como acontece la experiencia de fe en los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Religiosas, desde los espacios virtuales. Para ello nos hemos valido del enfoque de investigación cualitativa, teniendo en cuenta que la exploración se aborda desde experiencias de vida que se presentan bajo las categorías de: Experiencia religiosa, proceso enseñanza aprendizaje y proceso formativo a distancia o virtual, que son narradas y compartidas a través de la técnica del Relato Autobiográfico, del cual una vez obtenidas las experiencias vividas y construida la narración se realizó un análisis crítico, a partir del método hermenéutico – teológico el cual consta de una praxis histórica, una reflexión crítica y una mirada a la luz de la fe que se encuentra fundamentados dentro de este trabajo, no sin antes haber justificado la importancia de esta exploración y los objetivos a los cuales se quería llegar.

Además el lector encontrara una interesante fundamentación de las diferentes temáticas, que determinan las variables del problema de este proceso investigativo, y la cual consta de tres capítulos, El primero titula, “Experiencia de fe relatada y compartida”, en el cual, se indaga en la comprensión que se tiene de la frase “experiencia de fe” y de cómo esta es ante todo una práctica humana, que se da dentro de una relación de encuentro, además de no quedarse cerrada en el individuo, sino que se comparte, haciéndose comunicación con otros.

El segundo capítulo titulado “El relato autobiográfico de la experiencia religiosa” presenta el relato autobiográfico como un medio para narrar la experiencia religiosa; apoyados en fragmentos de las narraciones de San Ignacio, Santa Laura y Hetty Hillesum, para presentar un ejemplo de cómo estas personas transmitieron a través de sus autorelatos, sus experiencias de fe; cerrando, con un subcapítulo, cuyo interés es mostrar que el autorelato, no solo genera un impacto en quien lo escribe, sino que también en quién lo lee.

Para el tercer capítulo, nos adentramos en la experiencia religiosa, dentro de los ambientes virtuales de aprendizaje, explicando en qué consisten, así como la importancia del proceso formativo integral en estos espacios.

Lo anterior nos permitirá disfrutar con su debida fundamentación de un apasionante relato autobiográfico, titulado “tejiendo entre luces y sombras” en el cual podrá “tejer” junto a la autora, experiencias de fe, las cuales han entrelazado gozos y sufrimientos, posibilitando reconocer, cómo acontece la vida religiosa en los procesos formativos de los ambientes virtuales de aprendizaje.

Dicho relato se encuentra dividido en cuatro subcapítulos. En el primero hallara un tejido que no estaba concebido, por ello se titula “Tejiendo lo inesperado”, luego encontrara experiencias difíciles, en las cuales Dios se revela, tituladas “tejiendo entre luchas”, posteriormente se tejen encuentros, lazos, amistades, con los que se aborda el tercer subcapítulo “tejiendo relaciones”, y para terminar se entrelazan hilos de experiencias profundas, que marcan hitos en la vida, y la llenan de color, por ello su título “tejiendo con diversos colores”.

Finalmente en este proceso se presentan algunas conclusiones, que se derivan de la indagación realizada, presentando las inferencias obtenidas en este proceso investigativo.

1. MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DESDE EL PROCESO FORMATIVO EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL: EN EL CASO DE DIANA PATRICIA ZANGUÑA GARAY

1.2 DESCRIPCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

A lo largo de la historia la humanidad ha ido avanzando en su proceso de autoconocimiento y desarrollo haciendo grandes esfuerzos por la humanización de la sociedad, por el reconocimiento de las personas en su integralidad, así como por el respeto de su libertad; en este proceso se han profundizado y potenciado las distintas dimensiones de los seres humanos, sin excepción por supuesto, de la dimensión espiritual y las manifestaciones religiosas que ésta conlleva.

Es por eso que los procesos y dinámicas en torno a las religiones cada vez se viven, manifiestan o escogen con mayor libertad y se comparten de la misma manera, sobre todo en ambientes donde hay apertura y acogida a las múltiples tendencias o estilos que emergen en la sociedad. Sin embargo cabe anotar que ese pluralismo ha generado, por un lado indiferencia hacia el hecho religioso puesto que las nuevas generaciones se sienten confundidas, contrariadas o porque dan mayor relevancia a otros temas, y por otro una aceptación de la multiplicidad de formas y experiencias religiosas.

Con todo, hay en el ambiente social la sensación de que la experiencia religiosa, hoy por hoy, no se va elaborando con profunda conciencia o claridad, incluso y con menor razón en las aulas de clase presenciales o virtuales, pues es como si estuvieran a un lado opuesto del conocimiento, al parecer la experiencia de fe se va haciendo cada vez más imperceptible pese a la libertad de pensamiento y expresión que hay frente al hecho religioso.

Además de esto, es conocido que en el campo educativo la expresión religiosa se ha visto condicionada por los credos o experiencias eclesiales, sin embargo, una vez se quiso acabar con estos condicionamientos hubo ruptura de esquemas cerrados y tradicionalistas, se abandonó o reemplazó el espacio en el que los

estudiantes podían exteriorizar su ser religioso y se potencializó más la cognición y el saber.

De todas maneras, la experiencia religiosa está siempre en las personas, en permanente construcción, en crecimiento y con la necesidad de ser expresada y compartida; esto lleva a pensar que el hecho de auto-relatarla haría consciente el proceso de búsqueda, de crecimiento y de cambio que viven las personas a nivel de fe y religión, pues la casi in-percepción del proceso religioso de las personas en estos ambientes educativos no quita que lo estén viviendo.

Ahora bien, si esa experiencia se ha vuelto casi imperceptible en las aulas de educación presencial debido a la prioridad que se otorga a los resultados académicos, cuanto más en los ambientes virtuales donde el contacto personal es mínimo y la interrelación está mediada por dispositivos tecnológicos que suponen inmediatez, sin tener presente en muchos momentos los contextos culturales y sociales de las personas, donde además se dan por supuestas las destrezas y competencias de los docentes y estudiantes en el uso de las TIC o donde siempre se está expuesto a las dificultades con las redes de internet.

Sabemos que hablar de los ambientes virtuales de aprendizaje y de la educación virtual hace necesario pensar en la manera como estos entornos permiten desarrollar estrategias metodológicas que posibiliten la interacción sincrónica y asincrónica para generar un proceso de enseñanza-aprendizaje de quienes se forman de manera autónoma y colaborativa.

Ante esto nos encontramos con distintos cuestionamientos que a la vez generan retos para los contextos educativos virtuales de hoy, uno de ellos conduce a profundizar acerca de **cómo se vive la experiencia religiosa en el proceso formativo en las aulas virtuales de aprendizaje y cómo se hace consciente cada persona de su proceso de fe en el proceso formativo en los AVA.**

Por esto, se propone plasmar en un autorelato el acontecer de la experiencia religiosa de los estudiantes de la LCRV dentro de su proceso académico de enseñanza aprendizaje.

1.3 JUSTIFICACIÓN E IMPACTO

Los contextos virtuales son hoy realidades ineludibles, han permeado la sociedad, han facilitado la globalización y han impulsado el intercambio y la socialización intelectual, cultural, política, económica religiosa, creando de esta manera competitividad, por tanto hay necesidad de ir adaptándose a éstos para hacer

actuales las experiencias, contenidos, relaciones y/o datos, pues ante la multiplicidad de información emergen grandes desafíos el área de educación religiosa, a fin de favorecer las experiencias de fe en cada individuo.

Por su parte, la experiencia religiosa es una dimensión del ser humano, es un factor identitario de las personas que, o bien puede ser tan intangible como la virtualidad o bien se puede actualizar y adaptar a los ambientes virtuales de aprendizaje para ser referida, expresada y compartida.

Surge entonces la importancia de “contar”, de alguna manera, cómo se construye, se vive y comparte la experiencia religiosa en estos ambientes virtuales de aprendizaje para que el proceso de educación virtual enriquezca la formación de la persona de manera que esta dé razón de su experiencia de fe.

Es así como, la elaboración de los relatos autobiográficos sobre la experiencia religiosa posibilitará la identificación de dicha experiencia, en donde al mismo tiempo se podrá reafirmar la propia identidad, analizar los procesos de formación y educación contruidos de manera personal, al mismo tiempo que se evidencia la experiencia colaborativa en los contextos virtuales.

De ahí que sea fundamental que los docentes manejen recursos eficaces y motivadores, teniendo claridad de la metodología a trabajar, del proceso de enseñanza-aprendizaje a implantar, de la planificación a desarrollar y la evaluación a practicar.

Ahora bien, la elaboración de estos relatos autobiográficos permitirá evidenciar de qué manera estos medios están siendo efectivos en el desarrollo de la experiencia religiosa y si el cyberespacio es un medio adecuado para que las personas la vivan como parte de su proceso integral de formación. Así mismo puede llevar a cambiar los paradigmas sobre la educación religiosa en los ambientes virtuales y provocar prácticas significativas en estos procesos formativos.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo general

Reconocer cómo acontece la experiencia religiosa en los estudiantes de la LCRV a través de la elaboración de los relatos autobiográficos desde el proceso de formación en AVA y el aporte de éstos al desarrollo integral de los estudiantes y del programa.

1.4.2 Objetivos específicos

1.4.2.1 Describir los momentos existenciales y formativos que favorecen el acontecer de la experiencia religiosa en el proceso formativo en los AVA, en el caso de Diana Patricia Zanguña G. a través del relato autobiográfico.

1.4.2.2 Caracterizar desde la hermenéutica teológica el acontecer de la experiencia religiosa en el proceso formativo en AVA de la estudiante, Diana Zanguña, de LCRV.

1.4.2.3 Reconocer el relato autobiográfico como aporte al proceso formativo integral de los estudiantes y al programa de LCR.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 EXPERIENCIA DE FE RELATADA Y COMPARTIDA

Relatar los hechos, acontecimientos, vivencias, es una forma de plasmar la experiencia, el conocimiento y el aprendizaje adquirido en la carrera cotidiana de la vida. Narrar la experiencia de fe es una manera de dar razón de la relación de encuentro con el Trascendente, de manifestar el propio ser religioso a fin de compartirlo con los demás en cualquier tiempo y contexto, permitiendo que a partir de allí esta experiencia se nutra y siga llenando de sentido la propia existencia.

2.1.1 EXPERIENCIA HUMANA, EXPERIENCIA DE FE

La experiencia humana se adquiere a través del conjunto de hechos y vivencias que suceden en la vida del sujeto y lo van formando. Se llega a ella a partir de los aprendizajes que se van obteniendo a lo largo de la vida y aportan una sabiduría natural para ir respondiendo a las realidades que van emergiendo en la cotidianidad. Tiene a la base procesos de indagación, exploración, reflexión, intuición, acción, que se van planteando a lo largo del recorrido histórico de las personas y que les permiten asumir determinadas maneras de enfrentarse a la realidad.

Se accede a la experiencia por el solo hecho de estar inmersos de manera consciente, racional, emotiva, activa y proyectiva en lo concreto de los contextos cotidianos. Es así como lo afirma Boff al decir:

La experiencia contiene, un elemento subjetivo (la ex-istencia) y un elemento objetivo (los objetos). En el encuentro de ambos, en la modificación que se opera tanto en la conciencia como en los objetos, es donde se estructura la experiencia¹.

¹ Boff Leonardo, "Experienciar a Dios", "Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas" 13.

Entonces, como lo relata el mismo autor, la experiencia es la manera en que se interioriza la realidad y la forma de situarse junto a los demás y a todo lo demás en el mundo, pero es a la vez la forma como acontece el mundo en los sujetos. De acuerdo a esto, surge la posibilidad de hacer lecturas interpretativas de las experiencias vividas y a la vez, reinterpretaciones o resignificaciones causadas por otros hechos y vivencias que aportan nuevas experiencias o modos de estar en la realidad.

Ahora bien, no se puede pasar por alto que la manera como el ser humano incursiona en la realidad para obtener experiencia es a través de la integralidad de su ser. Es desde todas sus dimensiones como puede enfrentarse a la realidad para explorarla, conocerla, proyectarse en ella y orientarla o modificarla, por eso, *“la experiencia exige una apertura interior, abrirse uno mismo para acoger lo nuevo”*².

Si los seres humanos se desarrollan de manera integral a partir de sus dimensiones: biológico-corporal, afectiva-emocional, cognitiva, relacional-comunicativa, ética, socio-política, espiritual, en un proceso de crecimiento continuo y progresivo, por el que está en constante cambio, entonces la tensión entre el devenir concreto en la cotidianidad y la búsqueda de sentido de su existencia le suponen una exploración permanente y desafiante, un camino de preguntas y respuestas frente al misterio insondable de la vida.

Ese misterio de vida que habita lo más profundo de los sujetos pone en juego su capacidad trascendente, su dimensión espiritual, que sin desvincularse de las demás dimensiones, le permite la percepción y relación con esa realidad indefinible que lo trasciende, en la cual busca su sentido y que se ha denominado como lo sagrado, lo absoluto, el ser supremo, Dios. *“La dimensión espiritual constituye, por tanto, la capacidad de optar por una perspectiva vital desde la cual se puede comprender la propia identidad y la realidad social a la que se pertenece”*³.

De esta manera, Dios, como ser trascendente, se va configurando como experiencia vital en los seres humanos, está tan dentro como fuera de ellos, subyacen su interior y los hace trascender hacia afuera con lo mejor de sí mismos. Dicha experiencia da sentido, contiene y sostiene toda realidad desde una potente fuerza vital que va llevando a plenitud a todos los seres y todas las realidades,

² Grün, Anselm, “La experiencia de Dios a través de los sentidos”, 14

³ Aguilar Lucy, Franco Ana Milena, Quintero Haider, “Formación integral: el acontecer de Dios en la virtualidad”, 15

pues *“Dios está realmente presente en todos los seres humanos; éstos, en su experiencia religiosa, captan su presencia como revelación activa y salvadora”*⁴.

Se comprende entonces que dicha realidad trascendente, Dios, no es una realidad estática y definible, por el contrario, se ha ido manifestando en la dinámica histórica como un ser que desea revelarse a las criaturas y acontecer en su realidad, pero al mismo tiempo como un Misterio inabarcable, infinito, impredecible. Dios no se limita a sí mismo sino que se hace cercano a sus criaturas y el ser humano puede percibir esta presencia en la grandeza creadora, desde la sencillez de un brote de semilla hasta la majestuosidad del orden cósmico. Entonces, como cita Queiruga, a propósito de las reflexiones de Walter Casper:

*El misterio divino se manifiesta dentro de nuestro mundo. Podemos encontrarlo en la naturaleza, que en cuanto creación de Dios remite al Creador; en el misterio que se revela en el hombre mismo; y en la historia, que vive de una esperanza que significa algo más que la historia*⁵.

Así, la experiencia que tiene el ser humano de la cercanía de Dios a lo largo de la historia, hace reflejar y real su revelación a las criaturas. Es ahí donde cobra sentido afirmar que el ser humano y Dios viven una relación de encuentro permanente desde donde los sujetos orientan su vida y su relación con los otros y con el entorno que les rodea. Entonces, la experiencia de fe como experiencia de relación y encuentro con Dios, supera el plano individual para hacerse comunitaria y compartida, pues *“Dios sólo es real y significativo para el ser humano si emerge de las profundidades de la experiencia de éste en el mundo con los otros”*⁶.

De modo que, es a partir de la dimensión espiritual y de fe, entendida como *“la posibilidad que tiene el ser humano de trascender su existencia para abrirse a valores universales, creencias, doctrinas, ritos y convicciones que dan sentido global y profundo a la experiencia de la propia vida, y desde ella al mundo, la historia y la cultura”*⁷, desde donde el ser humano despliega su experiencia religiosa.

⁴Torres Queiruga, “Repensar la revelación. La revelación divina en la realización humana”, 196

⁵ Ibid. 194

⁶ Boff Leonardo, “Experienciar a Dios” “Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas”

²

⁷ Ibid. 15

Con todo lo anterior se puede decir que la experiencia de fe es la experiencia religiosa en tanto que ésta es la manifestación de la religación del hombre con Dios, causada por su relación de encuentro, por "*la intuición y sentimiento de infinito*"⁸ que lo habita.

La experiencia religiosa se va estructurando como la posibilidad de hacer consciente y manifiesto ese vínculo correlacional con el ser trascendente, Dios, que "*está presente en toda la realidad, abierto a la experiencia religiosamente cognoscitiva del ser humano*"⁹.

2.1.2 LA EXPERIENCIA DE FE UNA RELACIÓN DE ENCUENTRO

La experiencia religiosa es donde acontece "*la manifestación íntima de Dios al ser humano y la conciencia que él mismo adquiere de esta presencia*"¹⁰. Esta experiencia supone una actitud de fe de acuerdo a la cual los sujetos dan sentido y significado a su realidad y entorno, una manera de interpretar los hechos y acontecimientos cotidianos e incluso la creación de sistemas religiosos mediante los cuales se orienta la vida y se hace refleja la experiencia de fe.

Toda experiencia de fe cobra sentido desde la relación de encuentro con Dios y la vida relacional que caracteriza al ser humano. Es decir, la experiencia religiosa también se va construyendo desde la dimensión relacional de los sujetos, por lo cual es necesario tener presente que dicha dimensión se da en diferentes niveles, haciéndose concreta en la relación consigo mismo, con los otros, con lo otro y con el totalmente otro, bajo la dinámica de dar y recibir.

Teniendo en cuenta la integralidad del ser humano y la influencia que ejerce en él su realidad y cultura circundante; puesto que "*la experiencia no es un conocimiento teórico o libresco, sino que se adquiere en contacto con la realidad*"¹¹, es apropiado señalar algunos rasgos de esa experiencia de fe vivida en los distintos niveles de relación.

⁸ Carballo Francisco, "Experiencia Religiosa y pluralismo", "citando a Schleiermacher, Sobre la religión. Discursos a sus menospreciadores cultivados, trad. Arsenio Ginzó Fernández", 30

⁹ Torres Queiruga, "Repensar la revelación. La revelación divina en la realización humana" 194

¹⁰ Díaz, Gómez, "Experiencia religiosa en ambientes virtuales de aprendizaje", 102

¹¹ Boff Leonardo, "Experienciar a Dios" "Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas"

La experiencia de fe es primeramente un encuentro que se da en relación con el ser mismo de la persona, *“quien no tiene experiencia de sí mismo, tampoco puede tener experiencia de Dios”*¹².

Entrar en diálogo con la propia vida es contemplar la propia existencia, mirando y profundizando los hechos, acontecimientos, personas, imágenes, costumbres, convicciones, emociones... que habitan en el interior, es hacer conciencia de la historia que ha dejado huella en el propio ser y permanece en la memoria; sin embargo, éste no siempre es un encuentro de armonía, claridad y gozo, pues la vida misma plantea inquietudes y desolaciones que introducen a los sujetos en estados de confusión, búsqueda y desarmonía, es así como *“en toda experiencia se da [...] sufrimiento y lucha”*¹³, pero es a partir de todas las vivencias como cada individuo puede hacer lectura e interpretación del paso de Dios en su vida, para darle nuevos sentidos.

Un medio por el cual el ser humano puede generar un encuentro consigo mismo y hacer una lectura de fe es el relato autobiográfico. En la medida en que las personas se van auto-contando su historia, entran en el ejercicio de reconocerse y comprenderse, aun cuando en el momento de escribir el relato, las resistencias, miedos, u otros factores, lleven a la persona a no plasmar dichos recuerdos en el papel.

De igual manera cuando se entra en dialogo con la propia existencia, con las experiencias de vida, con los recuerdos, se generan cuestionamientos por el sentido óntico, por las maneras de actuar y sentir, por los acontecimientos inesperados, las soluciones repentinas, esto conduce al encuentro con el Otro que está más allá del propio ser.

Entonces, es en la lectura de la propia historia donde se hace refleja la relación de encuentro con “el totalmente otro”, no como pura reflexión analítica y racional sino como una experiencia que pasa por los sentimientos, emociones, sensaciones que emergen de la vida misma y que posibilitan experimentar a Dios. En consecuencia, *“más que pensar a Dios con la cabeza, es preciso sentirlo con el corazón. Eso es lo que significa experimentar a Dios”*¹⁴, encontrarse con él y reconocer que ha salido al encuentro del hombre para permanecer en su historia concreta.

La experiencia religiosa que nace de la relación de encuentro con “el totalmente otro” no es fácil de expresar con palabras, gestos o signos, pues está basada en

¹² Grün Anselm , “La experiencia de Dios a través de los sentidos”. 35

¹³ Boff Leonardo, “Experienciar a Dios”, “Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas”

¹⁴ Ibíd. 6

una experiencia de fe tan profunda e íntima que cualquier manifestación se queda corta para comunicarla, pues *“la fe vivenciada siempre expresó a Dios como Aquel que es más íntimo a nosotros que nosotros mismos: interior íntimo meo”*¹⁵. Sin embargo, esta experiencia no se puede quedar contenida o encerrada en cada ser, sino que busca de alguna manera salir a la luz, comunicándose a los demás de diversas maneras.

Es aquí donde podemos decir que la experiencia religiosa es también una relación de encuentro, ya no solo con el “yo” y con Dios, sino también con los otros, a quienes se les participa y con quienes se construye esta de manera libre y natural. De la misma manera, aquellos con quienes se establece relación directa o indirecta, son quienes confrontan y enriquecen la propia experiencia de fe.

De acuerdo a esto, la experiencia religiosa, por estar en constante dinamismo relacional con el “yo” y con Dios, lanza al encuentro con la vida de los otros, que también tienen una historia y una experiencia de fe, con quienes se comparte en diversos ámbitos y contextos vitales –incluidos aquellos de vanguardia como los virtuales o cibernéticos–.

Quien ha hecho un encuentro consigo y ha reconocido a Dios en su historia, no puede desconocer al otro como parte integral de su vida, más aún Si la experiencia de fe tiene su fundamento en la experiencia cristiana, la cual reconoce a Dios como Padre, y lanza a sentir al otro como hermano, quien también tiene una historia y una experiencia de Dios.

*La experiencia cristiana de Dios, [...], es inseparable de la experiencia del hermano. Quien experimenta a Dios como Padre, experimenta al otro como prójimo, y al prójimo como hermano*¹⁶.

Cuando el “yo” reconoce en su historia una llamada a trascender es capaz de comprometerse con el otro, quien ya no le resulta ajeno porque está implicado en su experiencia vital, así como de comprender que ese camino de trascendencia se construye de la mano con aquellos que hacen parte de su vida.

Ahora bien, estas experiencias tienen lugar en contextos concretos, que llevan a vivirla fe como relación de encuentro con lo otro; bien puede ser un lugar, una realidad determinada, un hecho de vida e incluso un espacio virtual, dado que en todo ello se hace efectivo el encuentro y se puede nutrir y expresar la experiencia religiosa. Dichos contextos determinan, de alguna manera, la experiencia de fe y

¹⁵ Ibíd. 8

¹⁶ Ibíd. 52

encuentro con lo otro, es decir, interpelan la vida del ser humano, lo llevan a plantearse cuestionamientos y búsquedas que le mantienen en una permanente dinámica interna y externa para configurar respuestas y acciones de acuerdo a su experiencia de fe.

Por lo anterior se puede decir que la experiencia religiosa es una relación de encuentro que se da con personas concretas, incluyendo el “yo”, en situaciones y contextos determinados, que por tanto no se limita a ideas individualistas o formas estáticas, sino que le permiten al ser humano desplegarse desde su ser inmanente-trascendente para hacerse Transparencia.

2.1.2 LA FE RELATADA Y COMPARTIDA

La experiencia de fe, al ser una realidad de encuentro es necesariamente vivenciada y compartida, apropiada y puesta en común, de forma que se va adquiriendo y sucediendo de una generación a otra. Es así como a lo largo de la historia de la humanidad se han ido generando múltiples manifestaciones para expresar y transmitir la experiencia de manera personal y comunitaria, por esto las narrativas, los ritos, los símbolos han ido cobrando sentido y configurando formas culturales organizadas, que se convierten en un factor identitario muy significativo para los seres humanos en los diferentes contextos.

A medida que se ha desarrollado la humanidad, se han ido construyendo formas simbólicas, gestuales y escritas, de suma importancia dentro de la dinámica religiosa relacional e histórica. Es por esto que cobra significado la práctica oral-narrativa mediante la cual se comparte con los demás la experiencia de fe, pues *“la revelación de Dios acontece en una experiencia que se narra e interpreta”*¹⁷. Por ejemplo, en las grandes tradiciones religiosas, las manifestaciones orales han sido, sin duda, maneras de exteriorizar lo que acontece en la experiencia interior de los sujetos.

Considerando concretamente la perspectiva cristiana, cuando se habla de fe, se habla de la creencia personal que se tiene de cara a un ser superior; es una respuesta total del hombre a Dios, en donde Dios es un misterio inefable para el ser humano. En términos paulinos la palabra fe *“designa la totalidad de la existencia del hombre bajo la gracia de Cristo”*¹⁸, en donde es necesario tener la claridad de que, la gracia es Dios en sí mismo que se comunica al hombre y es por ello que *“la presencia implícita de Dios en la «espiritualidad-finita» constitutiva*

¹⁷Casas Ramírez, Juan Alberto. “La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la teología: bíblica, sistemática y de la acción”, 285

¹⁸ Alfaro, Juan. “Revelación cristiana, fe y teología, verdad e imagen”. 89.

*del hombre no es en sí misma la gracia, sino la capacidad radical de recibir la gracia*¹⁹, para que de esta manera sea igualmente transmitida la experiencia que se tiene de Dios.

Según narran los Evangelios, Jesús, que vive en relación de encuentro con Dios, transmite a sus discípulos su filiación con el Padre como referente que todo seguidor debe tener para vivir la experiencia de fe; a partir de esto *“la maduración en la fe y la verdadera relación con Jesús, se da en el seguimiento”*²⁰ desde un permanente encuentro con el Padre, que exige constante movimiento y cercanía hacia los demás.

De ahí que sea necesario que quien transmita el mensaje de Jesús y predique la Palabra de Dios, tenga claridad en lo que está transmitiendo puesto que

*En el campo de los estudios exegéticos se ha alcanzado una profundización inédita en torno al origen, sentido y devenir histórico de los textos bíblicos, pero sus conclusiones se han hecho incomprensibles y ajenas al pueblo creyente, convirtiéndose en una elaboración discursiva privada, desencarnada de la realidad y sin mayores implicaciones para la fe y para la vida cristiana*²¹.

Se evidencia en la tradición escrita que los relatos bíblicos comparten experiencias que tienen a la base acontecimientos de fe y conversión, por tanto, *“el hecho de que el hombre bíblico confiese su fe contando historias y relatos se debe al carácter “histórico” de la misma fe bíblica”*²². Es por ello que resignificar los relatos bíblicos se hace tan importante como relatar nuevas experiencias de fe que proporcionen sentido a la vida y a la historia, pues de esta manera los relatos de fe se convierten en medios de transformación de la propia existencia y testimonio para quienes los reciben.

De acuerdo a esto, la fe relatada y compartida encierra en sí todo el acontecer y la experiencia de vida que una persona tiene de cara al trascendente, que permite que toda una cultura se enriquezca y ponga en práctica su manera de acercarse a la vivencia y la experiencia de una fe que, al compartirla, crea lazos de amor, de entrega y de servicio con el otro, con los otros. Es poder narrar el acontecer de un Dios que se hace presente a través de la historia y que trasciende más allá de lo pensable.

¹⁹ Ibíd.91

²⁰ Castillo, José María, “El seguimiento de Jesús - Verdad e Imagen”, 96

²¹ Casas Ramírez, Juan Alberto. “La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la teología: bíblica, sistemática y de la acción” 283

²² Ibíd. 288

Parra [...] lo explica del siguiente modo: “Quien narra está implicado en su narración; narra desde su cultura y desde su simbólica, legitima su discurso en la experiencia que narra y en aquello que piensa, sueña y ama; no alcanza su verdad por fuera de las tradiciones de su propia cultura; crea vinculación social y comunitaria; evoca y narra, no para imponer a otros su experiencia narrada, sino para invitar a la analogía de las experiencias múltiples y autónomas que pueden ser las experiencias de todos”²³.

Las experiencias religiosas que se han narrado a lo largo de la historia invitan al ser humano de todos los tiempos a realizar sus propios relatos, plasmando encuentros, vivencias, acontecimientos, aprendizajes y esperanzas que le permiten actualizar su relación de encuentro con Dios.

De esta manera, la narratología no sería un ejercicio simplemente interpretativo o reconstructivo de los textos sino que, suponiendo una experiencia primera de fe -convertida en relato-, confluiría en una praxis propiciadora, a su vez, de una nueva experiencia de fe en el ambiente vital actual. Sería una narratología desde la praxis y para la praxis²⁴.

En conclusión, la experiencia de fe que acontece en la experiencia humana nace en lo profundo del ser, en la relación de encuentro con Dios, dicha relación se va construyendo en lo cotidiano con los otros y con lo otro, proyectando al hombre a su trascendencia, es por ello que se siente movido a relatar y compartir con los demás su experiencia de vida y de fe.

2.2 EL RELATO AUTOBIOGRAFICO DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Que el ser humano necesita exteriorizar su interioridad y expresar lo más profundo de sí es algo indiscutible. Se evidencian a lo largo de la historia diversas manifestaciones para hacerlo: símbolos, gestos, ritos, imágenes, escritos, entre otras muchas formas; y es en las expresiones de carácter religioso que han ido creando las personas de todas las épocas, donde esto se constata con mayor claridad.

Por este motivo cobran gran importancia los relatos escritos como transmisión de la memoria y las tradiciones religiosas, así como las impactantes experiencias personales de fe, que dan testimonio de una profunda relación con Dios y llevan a una transformación de vida, interpelando a quienes la leen o escuchan, motivándolos a sumergirse en su propia experiencia de fe.

²³ Ibíd.299

²⁴ Ibíd. 284

Ahora bien, cuando se narran y comparten estas experiencias personales construidas en la cotidianidad y desde los diversos contextos donde se interactúa, incluidos los espacios virtuales, que hoy son un medio muy significativo para la socialización y las relaciones humanas, es posible tomar mayor conciencia de dicha experiencia.

2.2.1 EL RELATO AUTOBIOGRÁFICO COMO MEDIO PARA NARRAR LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Todas las personas tienen historias que contar, *“se ha dicho que la vida más sencilla y corriente tiene su misterio y puede motivar un apasionante relato”*²⁵. Toda existencia está cargada de hechos y acontecimientos que permiten la construcción cotidiana de la vida, la acumulación de vivencias y experiencias que aportan conocimiento y sabiduría para abordar el cada día. Por esta razón, cada persona es una biografía²⁶, que aunque no esté consignada en un escrito está llena de sentido y cargada de significado en entornos, situaciones y con personas concretas.

Relatar una historia, bien sea de manera oral o escrita, tiene de fondo el mundo subjetivo de quien lo hace, sus imaginarios, pensamientos, sentimientos, conceptos, lenguaje e intencionalidad, de manera que biografiar una historia tiene los condicionamientos interpretativos del narrador, por eso, hacerlo requiere de práctica y pertinencia, a fin de que el relato refleje auténticamente aquello que se quiere expresar.

Pero biografiar no es solo la narración que pueda hacer un tercero sobre los sucesos magníficos de personajes reconocidos, también es posible auto-biografiar la experiencia, es decir, ser uno mismo el autor de su relato para manifestar en él aquello que se quiere dar a conocer, con el propio sentido y significado, con el lenguaje particular, pero con la suficiente claridad para que el receptor capte aquello que en realidad se desea contar.

Aquél que narra su propia existencia a partir de sus experiencias se encuentra ante el ejercicio de contarse y contar algo haciendo participes a otros de dicha narrativa, esto implica saberse a sí mismo, conocerse, vivir sin dejar que los sucesos se vayan al vacío del olvido y por el contrario recordar, recordarse, ser

²⁵Beata Laura Montoya Upegui, “Historia de las misericordias de Dios en un Alma”, 27

²⁶Biografía: Del gr. bizant. βιογραφία biographía.f. Historia de la vida de una persona. (Tomado de Asociación de Academias de la Lengua Española, “Diccionario Real Academia Española”).

consciente de la propia historia. Este ejercicio en el que el sujeto se expresa a sí mismo, pone de manifiesto no sólo su vida e historia, además da cuenta de su identidad, de aquello que lo caracteriza, que lo ha ido construyendo, de la cultura que lo contiene y sostiene, de la época y el contexto al que pertenece, de su entorno geográfico, en fin, despliega todo un universo subjetivo, el universo del autor, pero que no deja de ser verídico y parte de una historia mayor.

Por eso, cuando se hace referencia al relato autobiográfico, se quiere contextualizar la narración desde el ámbito personal e individual aunque haya otros actores en la narración, así, el narrador pasa a ser el personaje principal del relato, basándose en experiencias de su propia existencia, narrando aspectos que ha vivido y que de una u otra manera se hacen significativos *“de modo que, el relato autobiográfico, lejos de ser un mero ejercicio personal, forma parte de un proceso que adquiere significado”*²⁷.

Entonces, la autobiografía es el ejercicio que cada persona puede hacer de relatar por escrito su propia experiencia, al respecto, Carlos Piña dice:

*“Lo que llamamos relato autobiográfico puede ser entendido, en primer lugar y medularmente, como un texto generado por un hablante en determinado tiempo y condiciones. Su especificidad es la de un discurso de naturaleza interpretativa, que puede asumir múltiples modalidades y formatos. De esta manera, puede cristalizar en un producto oral que se desvanece en tanto pronunciado y sólo pervive en el recuerdo del otro, o puede, además, ser traspasado a la cinta o al papel, y sufrir diferentes medidas de intervención (edición), que en sí implican una práctica adicional de resignificación”*²⁸.

Hay que mencionar además que las experiencias que acontecen en la vida de una persona son diversas, varían de acuerdo a los círculos relacionales, los contextos geográficos, la historia; y de alguna manera corresponden a lo propio de las diferentes dimensiones humanas. Entonces a partir de ahí, es posible autorelatar específicamente la experiencia religiosa.

Las experiencias religiosas de las personas, que se construyen también en la convicción y fe del día a día, son de gran significado en su vida y ameritan ser contadas, relatadas, biografiadas y nadie mejor para plasmar la propia experiencia religiosa que la persona que la vive, es decir, cada sujeto dueño de su experiencia

²⁷ Gutiérrez Fernández, María “Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal” 362

²⁸ Piña Carlos, “Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico” 1

es quien mejor puede relatar sus vivencias de fe, para hacer su autobiografía de la experiencia religiosa.

Pero autorelatar la experiencia religiosa exige hacer conciencia de aquello que se vive en la interioridad de fe, de modo que se pueda expresar con claridad y acierto la profundidad de lo que espiritualmente se ha vivido, pues *“la experiencia sin relato es ciega y el relato sin experiencia, algo vacío”*²⁹.

Sin embargo, es preciso aclarar que aun cuando el relato es un medio por el cual se puede expresar la experiencia de Dios, esta no se puede explicar, puesto que *“no se puede explicar a Dios [...], únicamente se pueden mostrar espacios que se abren en el alma”*³⁰, es decir intentar manifestar con palabras el contenido de dicha relación y experiencia con Él.

Se podría decir entonces que narrar la experiencia de Dios es narrar la propia vida en su acontecer cotidiano a la luz del reconocimiento del paso de Dios por ella, dado que Dios no es un Dios etéreo, por el contrario, es el Dios que acontece en el mundo que se habita, mediante el cual el hombre puede encontrarse con la trascendencia, pues *“en el principio de todo, no al lado, dentro o encima del mundo, sino juntamente con el mundo, en el mundo y a través del mundo, está el encuentro con Dios”*³¹. Por tanto, narrar la experiencia de Dios es contar hechos de vida que se han suscitado en la casa, en la calle, en el trabajo, en la tienda, en los espacios virtuales o en cualquier otro lugar, es describir el encuentro con ese Otro que habita la propia existencia.

Para que un hecho vivido se convierta en experiencia, *“depende de la apertura interior y la disposición a dejarse afectar y conmover por el acontecimiento”*³², pero en un mundo en que los sujetos viven distraídos en la imagen, la apariencia, el consumo o la rutina y pocas veces perciben o hacen conciencia del acontecer de Dios en la cotidianidad de su vida, se hace poco común dicha apertura y casi nula la posibilidad de que éstas vivencias sean verbalizadas o puestas por escrito. Sin embargo, aquél que contempla su vida puede reconocer que la experiencia de Dios lo habita y a partir de esto le surge el deseo de trasmitirla a otros.

Es así como el relato autobiográfico se convierte en un medio para traspasar la experiencia religiosa y esto se puede constatar gracias a los escritos con los cuales diversas personas han transmitido su vida de fe, escritos que han pasado por las manos de diversos lectores, impactando sus vidas luego de recibir a

²⁹ Duero Dante, Relato autobiográfico e interpretación: Una concepción narrativa de la identidad personal”147

³⁰ Grün Anselm, La experiencia de Dios a través de los sentidos, 10

³¹ Boff Leonardo, “Experienciar a Dios”, “Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas”

³² Grün Anselm, “La experiencia de Dios a través de los sentidos”, 14

través de ellos nuevos significados, motivaciones, compromisos, generando cambios de actitudes, miradas, horizontes.

2.2.2 UNA MIRADA A LA AUTOBIOGRAFÍA TEOLÓGICA DE SANTA LAURA MONTOYA, SAN IGNACIO DE LOYOLA Y ETTY HILLESUM

Se viene diciendo que auto-relatar el caminar realizado por la vida debe ser una experiencia única, que implica descubrirse a sí mismo; en donde van aflorando un conjunto de sentimientos y emociones que permiten una real autenticidad en lo que se plasma desde el ser y el hacer de la historia vivida. Es así que, la manera como se narra la propia historia, encierra todo el conjunto que rodea a la persona en las diversas dimensiones que lo abarcan, pues *“quien narra está implicado en su narración; narra desde su cultura y desde su simbólica, legítima su discurso en la experiencia que narra y en aquello que piensa, sueña y ama”*³³.

Además, el ejercicio de narrar no se limita al recuento de la propia historia como un hecho aislado de la realidad o de la vida interrelacional, por el contrario, el escrito termina por trascender el yo para llegar a otros y revela todo el mundo cultural, social y temporal que contiene a la persona y la caracteriza, de modo que el relato de la autobiografía *“no alcanza su verdad por fuera de las tradiciones de su propia cultura; sino que crea vinculación social y comunitaria”*³⁴

Así, la intensidad de vida que trasluce el autorelato biográfico habla de la totalidad del ser, puesto que *“es expresión de que los acontecimientos están siendo integrados en una historia personal”*³⁵

Especialmente cuando se habla del relato autobiográfico de la experiencia religiosa, se hace alusión a aquello que transparenta una parte muy honda y profunda de la persona, su convicción sagrada, su relación con Dios como motor central de la vida. Es por esto que se hace meritorio dar una mirada a la autobiografía teológica de hombres y mujeres que a través de sus narraciones abren a otros todo un mundo humano y espiritual.

Por esto se dará una mirada ligera a la experiencia de fe de Ignacio de Loyola, Laura Montoya y Ety Hillesum, personas excepcionales, que reflejaron en su existencia al Dios que los habitaba, no para repetir sus historias, pues esta tarea ya está hecha, sino para reconocer en ellas el gran legado experiencial y sapiencial que han dejado.

³³Casas Ramírez, Juan Alberto. “La Narrativa Como Eje Articulador De Las Especializaciones Funcionales De La Teología: Bíblica, Sistemática Y De La Acción”. 299

³⁴Ibíd. 299

³⁵Ibíd. 302

Acercarse a la autobiografía de la experiencia religiosa de estos autores, permitirá descubrir la esencia del ser de cada uno de ellos; conocer la manera cómo fueron descubriendo el acontecer de Dios y cómo fueron creando y recreando su propia experiencia religiosa, así mismo, permitirá reconocer su manera de vivir la fe y la cristiandad y cómo esa experiencia les ha llevado a ser referentes del encuentro con Dios y del seguimiento a Jesús.

Cuando se hace lectura de la experiencia religiosa de estos autores podemos notar que el de San Ignacio de Loyola es un relato que sensibiliza, acerca a una época y transmite la manera como el Creador se goza creando y recreando. Cuenta en su autobiografía cómo fue un hombre dado a las vanidades de mundo: *“principalmente me deleitaba en ejercicios de armas, con un deseo grande y vano de ganar honra”*³⁶.

Al caer herido en combate padeció dolores muy fuertes, y por la deformidad de un hueso prefirió que se lo cortaran a vivir martirizado con el dolor. Dicha experiencia le lleva a narrar cómo en esos momentos tan difíciles, Dios se hace presente en su vida: *“(…) y así quiso nuestro Señor que aquella misma media noche comenzara a sentirme mejor y la mejoría fue progresando tanto que, de ahí a algunos días, se juzgó que estaba fuera de peligro de muerte”*³⁷.

Es así como inician las primeras experiencias de encuentro y relación entre Dios e Ignacio de Loyola o como lo diría él, entre el “creador y la criatura”. Pues durante su convalecencia llegan a sus manos el libro de la vida de Cristo y libros de los santos, siendo estos un instrumento usado por el Señor para su conversión.

*A pesar de todo, nuestro Señor me socorría haciendo que, a esos pensamientos sucedieran otros que nacían de las cosas que leía. Porque, leyendo la vida de nuestro Señor y de los Santos, me detenía a pensar, razonando conmigo mismo: ¿qué sería si yo hiciese esto que hizo San Francisco, y esto que hizo Santo Domingo?*³⁸.

En este relato se puede contemplar que algo muy propio de Dios es interpelar la vida misma de las personas, cuestionar su ser, su actuar y su proceder; porque en la medida en que la vida se interpela y discute, es que se va conociendo su realidad interna y circundante; es así como Ignacio se sumergen en un proceso

³⁶ Loyola Ignacio, “Auto biografía de San Ignacio”, (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555) PDF. 1

³⁷ Ibíd.1

³⁸ Ibíd.2

que le lleva a revisar su propia vida y ordenar sus afectos de acuerdo a lo que va interpretando como voluntad de Dios, mediante el discernimiento de espíritus.

Había todavía esta diferencia: que cuando pensaba en aquello del mundo, me deleitaba mucho; pero cuando ya cansado, lo dejaba, me hallaba seco y descontento; y cuando pensaba en ir a Jerusalén descalzo y no comer sino hierbas y en hacer todos los demás rigores que veía que habían hecho los Santos, no solamente me consolaba cuando estaba en tales pensamientos, sino que aun después de dejarlos quedaba contento y alegre.[...] comprendiendo por experiencia que unos pensamientos me dejaban triste y otros alegre, y poco a poco llegando a conocer la diversidad de espíritus que me agitaban: uno del demonio y el otro de Dios³⁹.

Es así como esa búsqueda incesante de Dios lo lleva a la realización de los ejercicios espirituales, aunque “no todos de una vez, sino que, algunas cosas que observaba en su alma y encontraba útiles pareciéndole que también podrían ser útiles a otros - las ponía por escrito”⁴⁰. Hasta hoy estos ejercicios han hecho bien a quienes los practican, porque pueden vivenciar a través de ellos la experiencia del encuentro íntimo con Dios y el abandono en Él, reconociéndolo como el dueño y Señor de la vida.

Es así como la experiencia de San Ignacio deja un gran legado espiritual, para quienes se abren a vivir el discernimiento de espíritus a través de los ejercicios, llegando a vivir en libertad profunda la voluntad de Dios y a pronunciar desde el corazón:

Tomad, Señor y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad Todo mi haber y mi poseer, vos me lo disteis a vos Señor lo torno. Todo es vuestro disponed a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia que ésta me basta [...] en todo: amar y servir⁴¹.

Entrando en el relato de Santa Laura Montoya, la primera santa colombiana, se encuentra que al escribir su propia narración auto biográfica, describe como acontecimiento importante en su vida, el ser llamada Laura. Conocer el significado de su nombre, haría que ella lo leyese como un signo por el cual Dios hacía manifiesto su designio de amor.

Cuando conocí que tal nombre se deriva de laurel que significa inmortalidad lo he amado, porque traduce aquella palabra: "Con caridad perpetua te

³⁹ Ibíd.2

⁴⁰ Ibíd.30

⁴¹ Loyola Ignacio, “Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola” n°234

amé". ¡Si es perpetua, ha de ser inmortal e inmortal ha de ser mi amor y mi nombre fue el sello de esa inmortalidad de amores entre Dios y su criatura! Inmortal ha de ser la fe que con el nombre recibí⁴².

Siguiendo el relato se puede percibir que tanto sus sentimientos como sus vivencias cotidianas las explica con un lenguaje sencillo y profundo, así por ejemplo, su primer encuentro con Jesús Eucaristía. Ella tenía por costumbre hacer su ofrecimiento diario el cual repetía constantemente mientras realizaba sus labores y uno de esos tantos días mientras junto a su madre realizaba las tareas diarias cuenta:

(...) hice la comunión espiritual y no sé decir más. Como electrizada, como si no sintiera lo que alrededor pasaba, como si tuviera un dolor soberano, con una mezcla de amor extraordinario, como si la santa Eucaristía pasara mi alma de parte a parte, me bañé en lágrimas sin sentirlo⁴³.

Y es que ser para Cristo se convirtió en su manera de vivir. Alimentarse de él le dio tanta suavidad como coraje para responder a los impulsos de fe que en su corazón se suscitaban.

A través del auto relato de la madre Laura también se puede observar que la acción creadora de Dios no se da desde fuera, sino desde dentro de cada persona y hay una fuerza interna que le impulsa cada día a luchar por aquello que siente venir del mismo Señor, reconociendo que es sólo con Él y en Él que puede conseguirlo, por eso dice: *"tómame Dios mío, invádeme de tal modo que no quede nada en mí que no esté lleno de Ti, con esa propiedad que tienes para comunicarte e invadir a los que amas"⁴⁴.*

De igual manera, a través de su escrito se puede constatar que cuando las creaturas se sienten llenas de Dios y plenas en Él, no pueden evitar reflejar alegría y esperanza de diversas maneras, ella decía: *"¡Dios es felicísimo! ¡Ah, Dios es feliz! ¿Qué más necesitamos, padre mío?"⁴⁵ "(...) el caudal debe ir en el corazón, en toneladas de confianza"⁴⁶. Por esto mismo, se puede notar que las creaturas son capaces de sobrellevar las dificultades y tribulaciones por las que atraviesan.*

⁴² Beata Laura Montoya Upegui, "Historia de las misericordias de Dios en un Alma" Autobiografía.

44

⁴³ Ibíd. 94

⁴⁴ Ibíd. 180

⁴⁵ Ibíd. 292

⁴⁶ Ibíd. 445

*Cualquier pena es un pedacito de la cruz que Dios me pone y debo amarla. Por eso repetiré cuando algo me contraríe:- Pedacito de cruz, yo te abrazo con amor y quisiera ingerirte en mi alma. Estás impregnada de la sangre de mi Señor y eso es lo que amo en ti*⁴⁷.

En fin que, el caudal de fe desemboca en el deseo de comunicar a Dios y comprometerse con las realidades, esto en la vida de madre Laura se concretó en el continuo impulso, por transmitir su experiencia de amor y de fe especialmente con los indígenas. *“Pediré permiso para irme a buscar personalmente los indios, para darles la fe”*⁴⁸ (...) *“Como Dios no se deja vencer, una mañana después de la Sagrada Comunión, comprendí de un modo cierto que iríamos a los kunas y que trabajaríamos con ellos”*⁴⁹.

Dando una mirada a la experiencia religiosa de personas que no han sido santas, como es el caso de ETTY HILLESUM también es posible evidenciar el proceso personal de transfiguración que se puede ir haciendo desde la fe.

ETTY era una joven judía que, durante el estallido de la segunda guerra mundial y su tiempo de cautiverio en los campos de concentración, escribió un diario en el que se puede notar su transformación de vida gracias a la experiencia de relación con Dios que brota tras una honda mirada a su interioridad.

*Se dice que el 3 de febrero de 1941 comienza una terapia con el quirólogo Julius Spier, (...). Es cuando ETTY, (...) empieza a escribir su diario. En este diario, ETTY evoca su evolución espiritual a través de una mirada profunda hacia su interior*⁵⁰.

Es un diario que al leerlo, permite conocer su mundo interior, su humanidad y espiritualidad, adentrando de tal manera a quien está leyendo, que hace vivo el momento. ETTY relata una vivencia única de encuentro con el trascendente que sólo puede descubrir en sí misma: *“Un pozo muy profundo hay dentro de mí. Y Dios está en ese pozo. A veces me sucede alcanzarle, más a menudo piedra y arena le cubren: entonces Dios está sepultado. Es necesario que lo vuelva a desenterrar”* (Diario, 97).

Precisamente, en su narración espiritual evidencia que, al manifestarse Dios en la creatura no la anula, sino que le ayuda a ser auténtica, a obrar conforme a su

⁴⁷ Ibid. 314

⁴⁸ Ibid. 306

⁴⁹ Ibid. 804

⁵⁰ Lebeau Paul, “ETTY HILLESUM. Un itinerario Espiritual” “Amsterdam 1941 – Auschwitz 1943”

propio ser; la hace ser auténticamente humana, pues cada uno conoce y vive su propia historia la cual puede ser transformada y plenificada por la experiencia de fe.

Es así como a través del testimonio de Etty, se suscitan sentimientos de libertad, de una profunda fuerza y de un gran deseo de buscar respuestas que conduzcan a la plenitud de la persona

(...) la fuerza, el amor y la confianza en Dios que tenemos en nosotros y que en estos últimos tiempos crecen tan maravillosamente en mí, tenemos que mantenernos constantemente dispuestos a compartirlos con todo el que se cruce, aunque sea por casualidad en nuestro camino y lo necesite...⁵¹.

A partir de la mirada a estas autobiografías se puede reconocer que, en la medida en que se narra, se redescubren sentimientos únicos que impulsan y generan significación en la vida de quien libremente comparte su experiencia a través del relato de su propia historia, pues se sabe que:

La dinámica narrativa tiene el potencial de promover procesos de toma de conciencia y rememoración donde se recupera, interpreta y comunica la experiencia personal y comunitaria del acontecer salvífico de Dios⁵².

A la vez se va revelando cómo Dios está comprometido con la historia del ser humano, porque Él es fiel.

2.2.3 LO QUE DESPIERTA EL RELATO AUTOBIOGRAFICO DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN LA EXPERIENCIA DE FE DEL LECTOR

Como ya se ha venido insistiendo, el relato autobiográfico de la experiencia religiosa es un camino que se recorre desde el interior del sí mismo hacia el exterior, con el deseo de plasmar a través de una narración dicha experiencia tan profunda. Así, autorrelatar la experiencia se convierte en una tarea apasionante que pone en juego la capacidad narrativa con el fin de sacar a la luz la hondura existencial. *“El relato de vida muestra el dinamismo de una historia que siempre cambia al contarse: aunque no se puedan cambiar hechos del pasado, sí se*

⁵¹ Ibíd.199

⁵² Casas Ramírez, Juan Alberto. “La Narrativa Como Eje Articulador De Las Especializaciones Funcionales De La Teología: Bíblica, Sistemática Y De La Acción”, 301

*puede cambiar la posición que se tiene frente a ellos desde el presente y allí radica el margen de libertad*⁵³.

Y sacar a la luz la profundidad del ser mediante el autorrelato de la experiencia religiosa, es poner al descubierto la vida para que ésta pueda ser observada, leída, acogida, apreciada, e incluso interpretada por otros, pues *“no se enciende una lámpara para esconderla debajo de la cama”*⁵⁴.

De manera que aquellos que se han dado a la tarea de escribir su propia historia, no lo han hecho para ufanarse de sus propias experiencias, por el contrario, han querido vivir conscientes de sí mismos y de su experiencia de Dios para entregarla a otros, para brindarla como una luz, como un aporte de sabiduría que pueda interpelar, iluminar, enriquecer o cuestionar a quienes se interesan por leer estos relatos.

Es así como autorrelatarse supone darse a los demás, compartir la vida, para que aquellos que reciben la experiencia tomen aquello que los lleve a profundizar en sí mismos y a buscar caminos de crecimiento y madurez en la fe, pues los autorrelatos cobran mayor sentido cuando son compartidos y cuando otros los conocen. Por esto, los autorrelatos de la experiencia religiosa se convierten en regalos que brotan de la profundidad de sus autores para tocar la profundidad de fe de quienes leen.

Si los relatos se quedaran escritos y guardados estarían en la memoria y significación de quienes los narran pero sus contenidos experienciales y vivenciales no trascenderían, no tendrían eco en nadie y posiblemente el paso del tiempo los borraría tras el desconocimiento o el olvido.

Sin embargo, los autorrelatos que son leídos ameritan el interés por parte del lector para que no haga de estos una lectura sistemática, por el contrario, es necesaria una disposición emotiva que acoja con sensibilidad y responsabilidad la experiencia religiosa de la historia que llega a sus manos; así se le permitirá al relato ir más allá, tocando el corazón mismo de la persona.

Aquél que toma el relato religioso tiene delante de sí una experiencia de vida, pues lo que se da a conocer en éste es el *“terreno sagrado”*⁵⁵ de la fe de quien escribió. Es por eso que cuando el lector toma un relato autobiográfico de la experiencia religiosa y se siente conectado a este se remite a su propia existencia,

⁵³ Cornejo Marcela, Mendoza Francisca y C.Rodrigo. Roja.” La Investigación con relatos de vida: pista y Opciones del Diseño Metodológico”, 31

⁵⁴ Cf, Lucas 8, 16

⁵⁵ Cf, Éxodo 3,5

generándole emociones y recuerdos que le despiertan el deseo de seguir descubriendo lo que hay en la narración, al mismo tiempo que se va descubriendo así mismo.

Hay lectores que, provocados por estos autorrelatos se sienten movidos a conversiones de vida, a humanizarse y humanizar su realidad, a transformar entornos. Por ejemplo San Ignacio, a partir de la lectura de la *“Vita Cristi”*⁵⁶, que aunque no es un autorrelato de experiencia religiosa contiene consejos y exhortaciones para la vida de fe Cristiana, nota dentro de sí movimientos que lo llevan a la transformación de su vida.

Otro ejemplo lo encontramos en la experiencia de ETTY, como lectora, cuando *“lee con entusiasmo las confesiones de San Agustín por quién conoció a los evangelistas y a Pablo”*⁵⁷ allí se puede identificar lo que implicó para esta mujer judía acercarse a las narraciones de la experiencia de fe de unos cristianos, manifestando simpatía con ellos. Como ellos, un sin número de personas que han permitido a otros relatos interpelar su ser, se llenan de nuevas experiencias y sabiduría.

Ahora bien si las narraciones de personas que no se conocen personalmente se hacen tan significativas y actuales, lo mismo puede suceder cuando el lector se acerca a las narraciones biográficas de la experiencia religiosa de alguien que está próximo a él, un amigo, vecino, compañero o alumno de clase. *“En esta relación dialógica se da la construcción de la identidad y la alteridad”*⁵⁸

De manera que, acercarse a la experiencia de fe desde las narraciones biográficas de cualquier persona, es entrar en un mundo en el que Dios se ha revelado y se sigue revelando al lector, como aconteció con *“los viejos textos de la fe, escritos durante más de dos mil años por aquel pueblo que trató siempre de descubrir a Dios por debajo de todos los acontecimientos de su historia”*⁵⁹.

En conclusión el relato se hace dinámico en la medida que el lector lo actualiza y lo hace vida, pues *“el relato no es estático, y lo dicho no está dicho de una vez y*

⁵⁶ Loyola Ignacio, “Auto biografía de San Ignacio”, (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555) pdf 5

⁵⁷ Lebeau Paul, “ETTY HILLESUM. Un itinerario Espiritual” “Amsterdam 1941 – Auschwitz 1943” 211

⁵⁸ Gutiérrez Fernández María, “Relato autobiográfico y subjetividad”, 363

⁵⁹ Boff Leonardo, “Experiencia de Dios” “Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas” 11

para siempre. El relato está vivo, justamente porque da cuenta de un individuo también vivo, en constante cambio y transformación”⁶⁰.

2.3 EXPERIENCIA RELIGIOSA EN AVA

No podemos desconocer que estamos en un mundo donde los cambios vertiginosos generados por las tecnologías de la información y la comunicación, han transformado la vida de los individuos y provocado nuevas y multiformes experiencias.

En el campo educativo, los ambientes virtuales se han ido posicionando como una nueva alternativa y estrategia para la enseñanza y el aprendizaje, donde el docente, el estudiante y las herramientas tecnológicas tienen un papel muy importante. Así, se han convertido en un gran aporte para los procesos formativos integrales, puesto que a través de ellos se dinamiza el conocimiento y la interrelación, influyendo en todas las dimensiones de la persona.

Dichos procesos formativos en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje –AVA- también ponen en juego la experiencia religiosa, puesto que a través de ellos se dan múltiples vivencias y reflexiones de fe, que inciden en la relación del sujeto con Dios.

Es preciso que en esta sociedad, en la que las experiencias religiosas son un tanto difusas, se ponga de manifiesto que también en las aulas virtuales, el sujeto puede enriquecer y vivir su encuentro con Dios, que lo orienta e impulsa a ser cada día más humano.

2.3.1 LOS AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

Si iniciamos aclarando que los ambientes son un conjunto de componentes que rodean a los seres humanos y que la virtualidad es todo aquello que tiene existencia en entornos digitales o mediados por la tecnología informática, podemos decir entonces que los ambientes virtuales son espacios en los cuales el ser humano entra en interacción con diferentes elementos como por ejemplo: los textos, la música, los videos, las imágenes, los portales y blogs de la web, a través de los cuales puede adquirir información y conocimiento, así mismo, entra en interrelación con otros sujetos o grupos de personas a través de la red de internet, por lo cual puede acceder a espacios de encuentro, relacionalidad y dispersión.

⁶⁰ Marcela Cornejo, Francisca Mendoza Y Rodrigo C. Roja. “La Investigación con relatos de vida: pista y Opciones del Diseño Metodológico” 31

Este acceso a la información y a espacios de encuentro propicia cada vez más riqueza intercultural, pues por ser esta una realidad global, se facilita el acceso a diversos contextos desde la virtualidad, independientemente del lugar donde se encuentre el cibernauta.

De acuerdo a esto, es evidente que las tecnologías de la información y la comunicación han provocado muchos cambios y han marcado el caminar histórico de los últimos años; la dinámica virtual ha hecho posible que, lo que hace un tiempo parecía inalcanzable, hoy sea accesible con mucha facilidad.

Este mundo tecnológico de información y comunicación que hala fuertemente a la gente de nuestros días, ofrece diversas alternativas para quienes incursionan en él, sin embargo, es preciso tener en cuenta que hacer parte del mundo digital requiere conocer sus ventajas y desventajas, puesto que ofrece multiplicidad de información que puede ser o no adecuada.

Con todo, las TIC han favorecido el impulso de múltiples procesos, entre ellos el de la educación, pues el aprendizaje a través de los ambientes virtuales es una de las nuevas modalidades educativas en nuestra sociedad y cada vez tiene más demanda. Así, *“el contexto educativo, enmarcado por la realidad del ciberespacio, aparece como una nueva realidad que está revolucionando la historia educativa, es la llamada educación virtual”*⁶¹.

Dicha educación virtual permite el acceso a los procesos académicos y por tanto exige la elaboración de formas de educación adaptadas a esta realidad, donde la relación dialógica entre el docente, los estudiantes y compañeros tiene tanta importancia como en la educación presencial. Debido a esto las instituciones educativas deben estar en constante actualización para responder a los desafíos que la sociedad plantea, más aun, de cara a la educación humanista y humanizadora que busca favorecer el desarrollo integral de los sujetos. No obstante, *“el uso de las tecnologías por sí mismas no significa, necesariamente, una mejor educación. Para que esto suceda, es necesario contar con un marco de referencia que permita el aprovechamiento de los recursos de manera racional y eficiente”*⁶².

Es así que la llamada educación virtual, ha llevado a muchas instituciones a ofrecer programas educativos en diferentes áreas, a través de aulas virtuales de aprendizaje, en las cuales los estudiantes y el docente pueden interactuar en

⁶¹Díaz Yefren, Gómez Delia Patricia. “Experiencia religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje”.

96

⁶² Martínez Abarca Emir, Arrieta Vera Jaime L, Canul Pérez Antonio, “Que es un ambiente virtual”

tiempo real y pueden generar grupos de clase y aprendizaje que promueven conocimientos tan válidos como los de las aulas presenciales.

Se puede reconocer que los ambientes virtuales favorecen el aprendizaje colaborativo, donde los estudiantes comparten sus ideas, conocimientos, convicciones, vivencias, historias, a través de múltiples herramientas como foros, mensajes, tableros de discusión, entre otros, que hacen de estos espacios didácticos, verdaderas ayudas para optimizar los procesos educativos.

A partir de lo anterior se percibe que en los ambientes virtuales de aprendizaje es tan importante el rol del docente, como el rol del estudiante para que la formación proporcionada no se convierta en adquisición de contenidos, a partir de un material de estudio que facilita el docente y que el estudiante tiene que leer para dar razón de lo aprendido, por el contrario el docente debe preocuparse más por el crecimiento personal y humano del alumno antes que enfatizar en él contenidos e información.

*Frecuentemente se ha procurado reproducir los modelos de enseñanza-aprendizaje dominantes, y así encontramos muchos cursos y experiencias virtuales que se basan fundamentalmente en el modelo clásico de enseñanza-aprendizaje*⁶³.

Es necesario tener claro que *“los profesores constituyen un elemento esencial en cualquier sistema educativo”*⁶⁴, ya sea este presencial, a distancia o virtual. Se estima que el rol docente de orientar, acompañar y proporcionar herramientas en los ambientes virtuales de aprendizaje, es especialmente importante por los diversos matices que caracterizan el ciberespacio.

Por tanto, las aulas virtuales de aprendizaje exigen de los docentes un adecuado acompañamiento a los estudiantes, pues quienes acceden a estas *“tienen diferentes niveles de competencia, situaciones de aprendizaje, bagajes culturales o antecedentes académicos, que implican prestar atención a cada uno en sus diferentes orígenes y condiciones”*⁶⁵.

Se hace pertinente entonces, que el docente interactúe con el estudiante tomando en cuenta que es una persona inmersa en un contexto concreto, con un mundo interior profundo y con diversas experiencias desde las cuales interactúa con otros contextos o personas. *“El docente debe atender cuidadosamente aquellas*

⁶³ Salinas Jesús. “Innovación Docente y Uso de las TIC en la enseñanza universitaria”. 8

⁶⁴ *Ibíd.* 7

⁶⁵ Romo Adela. “Narrativas Autobiográficas de Estudiantes a Distancia: emergencia de una perspectiva intercultural”, 5

*actitudes, políticas y prácticas que puedan ampliar o disminuir la «distancia» de los alumnos distantes*⁶⁶.

Por otra parte, considerando el rol de los estudiantes en los ambientes virtuales de aprendizaje, se puede notar que estos les exigen un compromiso serio con su propia formación, ya que deben asumir de antemano ser auto-didactas en sus procesos educativos, a la vez que van atendiendo a sus necesidades y prioridades cotidianas: la familia, el trabajo, la casa, la comunidad.

Se precisa así, que los estudiantes sean capaces de reconocer la educación virtual como un espacio donde el saber no está determinado por el docente, sino que se construye mutuamente, por lo que su disponibilidad, responsabilidad, criticidad y entrega, suponen una fuerza importante para este tipo de formación.

A partir de estas reflexiones, se puede identificar en los procesos de formación virtual, procesos que buscan integrar la vida en todas sus dimensiones, puesto que *“se es tan humano en la red como fuera de ella”*⁶⁷ y nunca se está exento de adquirir experiencias de vida que, además de humanizar, llevan a tener vivencias significativas. No se puede desconocer que los *“sujetos que llegan a ser estudiantes en modalidad a distancia o virtual, traen toda una carga de recuerdos, anécdotas, vivencias heterogéneas, que permiten dar cuenta de que han vivido históricamente la diversidad”*⁶⁸.

Es por esto que los ambientes virtuales se convierten en espacios de aprendizaje y encuentro que pueden promover de manera consciente y crítica experiencias profundas de humanización.

2.3.2 EL PROCESO FORMATIVO INTEGRAL EN LOS AVA

Como se ha venido describiendo, el ser humano es un complejo inseparable de dimensiones, es de por sí un ser integral y, afortunadamente, la sociedad actual ha ido comprendido dicha integralidad para responder a ella.

La condición física, afectiva, cognitiva, espiritual, ética, relacional, que conforman la totalidad del sujeto, lo mantienen en permanente relación con las demás personas y con su entorno natural, así como en un continuo aprendizaje, que se da por el sin número de experiencias que le suceden en lo cotidiano e incurrir en

⁶⁶ Salinas, “Innovación Docente y Uso de las TIC en la enseñanza universitaria”, 7

⁶⁷ Díaz Gómez, “Experiencia Religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje”, 97

⁶⁸ Romo, “Narrativas Autobiográficas de Estudiantes a Distancia”, 12

todo su ser. Por eso, toda experiencia vivida por la persona afecta su totalidad, pues *“la realidad humana es un todo indivisible y el desarrollo de sus dimensiones se da siempre de manera conjunta”*⁶⁹.

Gracias a esta comprensión de la integralidad del ser humano, se puede reconocer que en las últimas décadas, los procesos pedagógicos, psicológicos, religiosos, culturales, políticos, etc., son pensados en función de un mejor desarrollo del ser humano y de la sociedad.

De acuerdo a esto, los procesos pedagógicos de nuestros tiempos, que han sufrido innumerables cambios, son reflexionados y propuestos para responder al crecimiento integral de las personas, a fin de promover un desarrollo que les permita desplegar todas sus capacidades.

En razón de estos cambios de paradigmas y de las transformaciones culturales, tecnológicas y en valores, cada día más evidentes en nuestros contextos, *“se plantea la necesidad de una educación significativa [...] que facilite el desarrollo integral”*⁷⁰, es decir, se hace preciso generar procesos de aprendizaje que resulten significativos para la persona y la lleven a apropiarse conocimientos y experiencias vitales para sí y para su entorno.

Ahora bien, en la actualidad, la realidad virtual es un contexto ineludible y muy habitado; hoy son tantas las cosas que se viven a través de las TIC, que indudablemente se han convertido en un medio muy importante, que propicia experiencias significativas.

El ciberespacio es un medio de interacción cada vez más común y frecuentado. Las facilidades que brinda la virtualidad han llevado a que muchas actividades del día se hagan a través de este espacio, así por ejemplo: ir al banco, hacer compras, hablar con un amigo, leer, estudiar, ir a clase, investigar, incluso, entablar relaciones, tener discusiones o conocer nuevas personas, en fin, una gran cantidad de experiencias se viven actualmente en el contexto virtual, *“por tanto, los medios de comunicación y la tecnología no pueden considerarse como algo frío o deshumanizante”*,⁷¹ ya que *“los multicontextos virtuales no son entendidos como simulación de lo real, en cuanto permiten la interacción de personas reales, desde sus contextos reales”*⁷².

⁶⁹ Aguilar Lucy, Franco Ana Milena, Quintero Haider, “Formación integral: el acontecer de Dios en la virtualidad”, 14

⁷⁰ Díaz Gómez, “Experiencia Religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje”, 99

⁷¹ *Ibíd.*, 101

⁷² *Ibíd.*, 100

Teniendo en cuenta esto, la educación en los contextos virtuales es también un proceso que amerita ir cualificando su didáctica a fin de responder a la formación integral de las personas. Situación que se hace difícil porque muchos aún conciben el contexto virtual como un espacio impersonal e irreal que no permite el contacto físico y tangible.

Es así que en lo específico de la educación virtual, se han desarrollado estrategias para que los estudiantes alcancen el desarrollo de *“las inteligencias múltiples”*⁷³, llevando al crecimiento personal, a una calidad humana óptima, a niveles de conocimiento que permitan una adecuada competitividad y profesionalidad, a una participación social responsable, a una fe y compromiso activo, así como al respeto y cuidado de los entornos.

Por esto podemos decir, que la formación virtual es integral, ya que ayuda a orientar procesos que *“buscan, fundamentalmente, la realización plena de los sujetos desde lo que a cada uno de ellos les corresponde y es propio de su vocación personal”*⁷⁴. Además, aporta al mejoramiento de la calidad de vida del entorno social, puesto que *“ningún ser humano se forma para sí mismo y para mejorar él mismo, sino que lo hace en un contexto sociocultural determinado con el objeto igualmente de mejorarlo”*⁷⁵.

No obstante, aunque la formación integral a través de los medios virtuales se ha valido de diversas herramientas, la reflexión acerca de ésta es aún reciente y amerita seguirse pensando o estructurando para responder de manera asertiva a la necesidad de los estudiantes que acceden al medio, pues ésta va cambiando y evolucionando rápidamente, de acuerdo a las realidades emergentes y a las nuevas generaciones de cibernautas, que en su gran mayoría son jóvenes y tienen mayor facilidad para acceder a la virtualidad.

En consecuencia, *“la incorporación de las TIC a los ambientes de aprendizaje evidencian la necesidad de adecuar la educación al contexto de la sociedad del conocimiento y la información, siendo conscientes de su obligación de preparar a las personas para desarrollarse integralmente en la sociedad que viven”*⁷⁶.

⁷³Howard, Gardner, “Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica”

⁷⁴Equipo de ACODESI, “La Formación Integral y sus Dimensiones: Texto Didáctico”, 6

⁷⁵Ibíd. 6

⁷⁶Díaz, Gómez, “Experiencia Religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje”, 100

2.3.3 LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DENTRO DEL PROCESO FORMATIVO EN LOS AVA

Al pensar en procesos de educación integral, en lo específico de la educación virtual, se plantean muchos desafíos, como por ejemplo: sortear las inevitables dificultades de conectividad, el uso adecuado de la información, la incidencia en las realidades concretas de los estudiantes, evitar relaciones momentáneas, la generación de experiencias significativas, especialmente en lo que tiene que ver con el desarrollo de la dimensión espiritual de las personas y su experiencia religiosa.

La espiritualidad de los sujetos, es de por sí una dimensión valorada en el conjunto del entramado social, pero es sabido que es una cuestión difícil de abordar ya que exige el respeto de la autonomía y libertad de las personas, así como el ejercicio del reconocimiento y la aceptación de las diferencias. Además, el desarrollo de la dimensión espiritual está sujeto a las costumbres y tradiciones religiosas, cuyas expresiones son cambiantes en cada persona, familia o contexto.

A esto se suma que hay en el ambiente social la sensación de que la experiencia religiosa no se elabora con profunda conciencia o claridad con respecto a los contenidos de fe y los compromisos que esta conlleva y con menor razón en las aulas de clase virtuales, pues se considera a Dios ajeno a la virtualidad y aún se relacional o religioso con prohibición y censura, con moralismo y tradiciones impuestas, situando la experiencia trascendente a un lado opuesto del conocimiento. De ahí que la experiencia de fe se vaya haciendo cada vez más difusa e imperceptible, pese a la libertad de pensamiento y expresión que hay frente al hecho religioso.

Pero no se puede perder de vista que

a Dios es posible experimentarlo siempre y en cualquier situación, a partir del momento en que se accede a la profundidad de la vida, allí donde ésta muestra una apertura absoluta que trasciende todos los límites y que, por ello mismo, se manifiesta como lo Trascendente en las personas⁷⁷.

Por tal motivo, se hace necesario generar procesos educativos virtuales que, respondiendo a la integralidad de los sujetos, permitan el desarrollo de la experiencia religiosa y la manifestación de la fe, a fin de que esto contribuya a su plenitud y a la armonización de su persona.

⁷⁷ Boff Leonardo, "Experienciar a Dios", "Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas"
29

Pensados así, los ambientes virtuales de aprendizaje se convierten en espacios pertinentes para que los estudiantes, además de adquirir conocimiento y establecer relaciones interpersonales, tengan la posibilidad de nutrir y manifestar la experiencia de fe, que aporta sentido a su vida y los lleva a cultivar una relación personal y comunitaria con Dios; por supuesto esto requiere que los docentes y programas de aprendizaje propongan recursos didácticos adecuados para que la fe, los valores, y la religiosidad de los estudiantes sea una vivencia en el aula virtual. De esta manera, *“todas las acciones educativas que contribuyan a lograr [el desarrollo personal y de fe] permiten que la dimensión espiritual se despliegue en toda su plenitud”*⁷⁸.

De igual manera *“es necesario que los medios de comunicación respeten y participen en el desarrollo integral de la persona que comprende la dimensión cultural, trascendente y religiosa del hombre y de la sociedad”*⁷⁹ sin que busquen transgredir todo el proceso que se realiza en la construcción del individuo y la sociedad, cuando se enfrenta a los cambios vertiginosos que en ella se dan. Por ello es necesaria *“una utilización sabia de las potencialidades de esta “era informática”, con el fin de servir a la vocación humana y trascendente de cada ser humano, y así glorificar al Padre de quien viene todo bien”*⁸⁰.

Sin embargo, la experiencia religiosa vivida dentro de los AVA, no solo requiere ser propiciada y favorecida por los docentes y desde los programas de educación virtual, sino que merece bastante atención de parte del estudiante para que se haga consciente de cómo ocurre ésta durante el transcurso de su proceso educativo, notando cómo lo moviliza, lo transforma y orienta en su cotidianidad, pues el hecho de que el contexto virtual sea intangible, no significa que dicho proceso deje de actuar en la persona, en su vida interior y relacional, incluso en lo más natural y sencillo de su humanidad ya que las experiencias humanas que se viven internamente en estos ambientes de aprendizaje permiten con mayor naturalidad y espontaneidad experimentar los valores del evangelio y la acción reveladora de Dios desde la misma madurez de fe de las personas.

Es en este punto donde se hace significativo para el proceso de educación virtual, el trabajo de descripción del relato autobiográfico de la experiencia religiosa en los AVA, como una herramienta que permite hacer autoconciencia del propio camino de fe vivido y de cómo se enriquece éste gracias al ambiente académico virtual.

⁷⁸ Equipo de ACODESI, “La Formación Integral y sus Dimensiones”, 9

⁷⁹ Juan Pablo II, Sollicitudo Rei Socialis, 579.

⁸⁰ Gaudium et Spes, 1028

Así, elaborar la propia experiencia religiosa vivida en los AVA motiva el desarrollo y crecimiento real del ser humano, puesto que a través de esta se profundiza en la experiencia de Dios y se elaboran reflexiones que aportan a la cualificación de la persona, porque la llenan de sentido y la orientan en todo lo que hace, incluso en su educación virtual. A propósito de esto hay que advertir que, *“si la base de la experiencia religiosa es la experiencia humana, entonces la experiencia religiosa que se vive en los AVA es real”*⁸¹, pues real es la humanidad de quienes se atreven a incursionar en la red para estudiar.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede afirmar que el auto-relato de la experiencia religiosa en AVA da lugar al desarrollo de la dimensión trascendente del ser humano y por tanto a su formación integral, motivo por el cual crece el sujeto a la vez que se van humanizando los procesos y ambientes educativos virtuales.

En conclusión, *“es desde esta experiencia religiosa que la teología se puede aproximar a los AVA, [...] favoreciendo las vivencias humanas que se están dando en estos espacios como base de las experiencias religiosas que se deben acompañar”*⁸², pues, la reflexión por el acontecer del Dios de la vida en la realidad del ser humano, debe seguir actualizándose para cada nuevo entorno social y hoy con urgencia, para los contextos virtuales.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

Con el fin de profundizar en la significación que tiene para los estudiantes la experiencia religiosa en las aulas virtuales de aprendizaje, nos centramos en el enfoque cualitativo como perspectiva de estudio para vislumbrar ¿cómo se vive la experiencia religiosa en el proceso formativo en las aulas virtuales de aprendizaje y cómo se hace consciente cada persona de su proceso de fe en el proceso formativo en los AVA? a través de sus relatos autobiográficos.

Cabe recordar que la investigación cualitativa en las ciencias sociales, *“tiene como eje fundamental el profundo discernimiento del proceder humano y los motivos que lo rigen”*⁸³. De acuerdo con esto, en el enfoque cualitativo se parte de las subjetividades para encontrar los significados sociales, teniendo en cuenta que

⁸¹ Díaz, Gómez, “Experiencia Religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje”, 97

⁸² *Ibíd.* 10

⁸³ Bautista, “Proceso de la Investigación cualitativa: Epistemología, Metodología y aplicaciones”, 7

la realidad es un campo cargado de significados y significación, además de ser socialmente construida.

“Según Wilhelm Dilthey, los estudios humanos deben centrarse en una realidad- histórica - social- humana, ya que el desarrollo de las ciencias que buscan el conocimiento del ser humano debe incluir la interacción de la experiencia personal, el entendimiento reflexivo de los hechos y una expresión del espíritu en los gestos, palabra y arte”⁸⁴.

Dado que el enfoque cualitativo es un proceso inductivo de investigación humanista- social, cuyo estudio necesariamente es la persona y su contexto, este tiene un carácter dinámico y no terminado, ya que los seres humanos y sus entornos cambian frecuentemente por diversas circunstancias.

Es por esto que, en el marco de este estudio, cobra especial significado la investigación narrativa que *tiene como eje de análisis la experiencia humana y está dirigida al entendimiento y al hacer sentido de dicha experiencia*⁸⁵, a fin de conocer la realidad de los sujetos y sus entornos sociales. *A propósito de esto, Polkinghorne dice que: “La narración es la única forma lingüística adecuada para mostrar la existencia humana como acción contextualizada”*⁸⁶.

Esta investigación supone además una visión *construccionista*⁸⁷- *relativista*⁸⁸, puesto que relatar la autobiografía implica un ejercicio que el estudiante va construyendo procesualmente desde su realidad y su verdad.

De acuerdo con lo anterior, el estudio de la narrativa autobiográfica permitirá vislumbrar y discernir las experiencias religiosas que los estudiantes tienen en las aulas virtuales de aprendizaje, para descubrir el significado de dichas experiencias y la significatividad que tienen en los nuevos contextos sociales, como son los espacios virtuales.

Además, se tendrá en cuenta el método hermenéutico y el análisis en perspectiva teológica, para hacer el acercamiento y estudio a esta experiencia.

⁸⁴ Izcara Palacios, Simón Pedro, La praxis de la investigación cualitativa: guía para elaborar tesis”

9

⁸⁵ Blanco, Mercedes, “Investigación narrativa: una forma de generar conocimiento”

⁸⁶ Sparkes, Andrew C. y Devís, José “Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte” “Educación Cuerpo y Ciudad, El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales”

⁸⁷ Donoso Tania, “Construccionismo social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica”, citando a Kenneth Gergen, 1999. 9

⁸⁸ Cabruja, Teresa, “Cómo construimos el mundo: Relativismo, espacios de relación y narratividad”, 61.

3.1 LA HERMENÉUTICA TEOLÓGICA

La hermenéutica es el arte de interpretar. En sus inicios greco-romanos ella no nace como ciencia, sino como arte y es solo hasta la época del Renacimiento, con el proceso de la Reforma Protestante, donde se configura como una disciplina particular, que inició fundamentalmente con la interpretación de textos bíblicos y luego se fue ampliando hacia otras áreas del saber, como la literatura, la filosofía, la sociología y el derecho, entre otras.

La práctica hermenéutica es una *actividad interpretativa para abordar el texto oral o escrito y captar con precisión y plenitud su sentido y las posibilidades del devenir existencial del hombre*⁸⁹. Es el proceso de captación del sentido que alberga el texto dentro de sí, sabiendo que éste viene de uno o varios sujetos específicos, que viven situaciones y contextos concretos. Tiene a la base el acercamiento y la observación del texto o la unidad a interpretar, así como el análisis y la comprensión; por eso, más allá del simple ver, busca captar el sentido y entender el significado que contiene, de manera que se logre una visión profunda y holística de la realidad.

Por lo anterior, quien se dedica al ejercicio hermenéutico, *debe interpretar y develar el sentido de los mensajes*⁹⁰ a fin de permitir que la experiencia de vida que subyace en los mismos sea apreciada en su verdadero significado, evitando distorsiones o confusiones con respecto al sentido original.

Se comprende entonces que los textos *son percibidos como un campo hermenéutico abierto a la interpretación de sentido*⁹¹, dado que son unidades vivas puesto que dentro de sí existe una dinámica de expresión semántica, que pretende dilucidar significados experienciales profundos.

Por su parte, la Teología como ciencia de la fe, estudia la revelación de Dios en la historia. Dios se revela para que la persona se haga humana, de ahí que el objeto de estudio de la teología es el Dios revelado; por ello la “Teología es pensar”⁹² por fe, en un Dios que se ha develado, para que el hombre se humanice.

De la misma manera, la teología estudia el razonamiento e interpretación de los hechos y las experiencias en relación con la trascendencia desde el lugar del creyente.

⁸⁹ Arráez, Morella; Calles, Josefina; Moreno de Tovar, Liugal, “La hermenéutica, una actividad interpretativa”, 171

⁹⁰ *Ibíd.* 173

⁹¹ Parra, Alberto. SJ. “Textos, contextos y pretextos”, 15

⁹² K. RAHNER, “Ensayo de esquema para una dogmática”, 25

Esta experiencia de la captación del Dios develado a las personas, se ha ido sistematizando de manera progresiva, pues progresiva es también esta comprensión, ya que depende en gran parte de los momentos históricos, los contextos culturales, los cambios sociales, que llevan a la humanidad a hacer nuevas lecturas e interpretaciones del acontecer de Dios.

Se puede comprender entonces, el método hermenéutico-teológico como la interpretación de textos que dan cuenta de la experiencia que tienen las personas con respecto a la develación de Dios en sus vidas, la cual se va desarrollando en diversos tiempos, espacios, situaciones, que llevan a ser mejor el “sí mismo”, es decir a humanizarse.

De ahí que retomar la historia y redescubrir los contextos que están presentes en el texto, permite ampliar la comprensión de los sujetos que narran su vida de fe y hacer conexión de la diversidad de experiencias (entre ellas, la experiencia religiosa), que subyacen en las personas, como parte de un mismo engranaje en el que Dios está presente con el sueño de ir las plenificando.

Es por esto, que el presente estudio propone un círculo hermenéutico teológico en el que el texto será el relato autobiográfico de la experiencia religiosa en AVA, el contexto los Ambientes Virtuales de Aprendizaje y el pretexto, la auto percepción de la develación de Dios en la propia vida, en los nuevos ambientes en que se vive, para ir creciendo allí como personas.

Sin embargo, en esta ocasión, el intérprete es el mismo autor del relato, de manera que le corresponde hilar finamente para descubrir y escribir su experiencia religiosa en los ambientes virtuales de aprendizaje a fin de reconocer cómo actúa Dios en y a través de él, haciéndose más humano en estos contextos que se juzgan como impersonales.

Se considera entonces el relato autobiográfico de la experiencia religiosa como un espacio teológico, donde cada autor puede ir descubriendo el acontecer de la presencia de Dios en su vida, así, esta narración se convierte en un lugar teológico que puede ser interpretado,

“ello a condición de que el texto sea percibido, no como entramado escrito de datos históricos positivistas... sino precisamente, como campo hermenéutico abierto a la interpretación del sentido que por mediación del texto elaboran los sujetos en el proceso de comprenderse”.⁹³

⁹³ Parra, Alberto. SJ, “Textos, contextos y pretextos. Teología Fundamental”, 15

Para llegar a esta interpretación se tendrá en cuenta el proceso metodológico que plantea el P. Parra⁹⁴ en tres actos:

Acto primero: **Praxis histórica**. Como bien cita el P. Parra en su texto de teología fundamental, la praxis histórica es *el punto de partida*⁹⁵ porque es la realidad misma que viven los sujetos, es lo concreto de su espacio, acción y vivir cotidiano, donde desarrollan su existencia y en donde es posible reconocer aquellas situaciones que limitan el ser, lo oprimen o destruyen. A la vez es finalidad, horizonte, pretexto, puesto que se quiere llegar a una realidad que libere, a una praxis que humanice y transforme las realidades que van en detrimento de las personas y sus entornos.

En consonancia con esto, la inserción de los estudiantes en las aulas virtuales ha hecho de estas, nuevos espacios sociales donde tiene lugar el propio proceso académico-formativo, a la vez que procesos de interacción donde se refleja la integralidad humana con todas sus potencialidades y limitaciones. Así pues, los entornos virtuales también son lugares en los que se viven múltiples experiencias, algunas de las cuales exigen ser humanizadas.

Por lo anterior, se quiere prestar atención especial a la experiencia religiosa para comprender que tras el ambiente virtual, hay también nuevas formas de vivir la religión y la espiritualidad; esto se convierte en horizonte de intervención, puesto que aún no es fácilmente notoria y ejercitada esta experiencia en los AVA, por ello urge potenciarla haciéndola visible (en este caso), mediante el autorelato biográfico.

Acto segundo: **Reflexión crítica**: Se trata de un análisis del relato autobiográfico, comprendiendo los hechos, situaciones, actores, que se han convertido en mediación de la vivencia religiosa al interior de estos ambientes virtuales de aprendizaje. Dentro de esta reflexión crítica se identifica la descripción y explicación de la experiencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje, los elementos que la configuran como una experiencia religiosa y el porqué de esto mismo.

Es aquí donde se realiza un análisis teológico que permite esclarecer:

1. El contexto virtual como un nuevo entramado real en el que Dios está actuando porque en dicho contexto interactúan humanos y Dios inhabita también la experiencia humana. La acción de Dios en este nuevo contexto debe ser captada y reflejada.

⁹⁴ Ibíd.

⁹⁵ Ibíd. 193

2. La experiencia narrada en el relato autobiográfico es susceptible de ser comprendida como locución reveladora y salvadora de Dios, que quiere hacer de cada uno un mejor ser humano.
3. El discernimiento de aquellos elementos que permiten e impiden vivir en los ambientes virtuales de aprendizaje la experiencia religiosa.
4. Una lectura creyente del autorrelato biográfico de la experiencia religiosa en AVA, a fin de potenciar o transformar aquello que favorece o no dicha vivencia.
5. Los desafíos y retos que se generan para el programa y los estudiantes de la LCRV a fin de hacer de su proceso de enseñanza-aprendizaje una auténtica experiencia del Dios que humaniza e invita a humanizar.

Entonces, se trata de caminar hacia el descubrimiento de nuevos sentidos y significados de la experiencia en los ambientes virtuales de aprendizaje, desde la recuperación o renovación de las experiencias religiosas que se pueden vivir en ellos y que tienden a desconocerse.

Acto tercero: **A la luz de la fe.** *Una reflexión crítica sobre la praxis histórica de los hombres será teológica, en la medida en que ausculte en esta praxis la presencia de la fe*⁹⁶. El ejercicio de hacer conciencia de la realidad y el contexto en el que se está inmerso permite identificar cómo se está y si esto corresponde al bienestar de las personas, no obstante, la pura vivencia histórica y el análisis de la misma sólo cobran sentido en la medida en que se potencia o transforma dicha realidad, de acuerdo al querer de Dios y su plan salvífico.

Por lo anterior, se deduce, que la narración de la experiencia religiosa a través del relato autobiográfico y su correspondiente análisis, debe ser una acción practicada a la luz de la fe. De acuerdo a esto, la fe será el foco de luz que oriente el recorrido de conocimiento, análisis, comprensión e interpretación del plan salvífico que tiene Dios para cada sujeto, incluso a través de nuevos contextos (tal como es hoy por hoy el contexto virtual), a fin de que incidan allí y hagan de éstos, espacios humanos y humanizadores.

3.2 LA TÉCNICA: EL RELATO AUTOBIOGRAFICO

El relato autobiográfico es la experiencia que se tiene de narrar la propia vida desde una mirada de fe, donde la manera de relatar juega un papel muy

⁹⁶ Ibíd. 198

importante ya que expresa la intimidad que se da con el yo para auto-reconocerse; *“el espacio biográfico nos lleva a la narración para darle un sentido a la propia vida, pero también, al otro, como interlocutor necesario para el conocimiento de uno mismo”*⁹⁷.

Es así como el relato autobiográfico se va construyendo desde la recopilación de datos de experiencias y acontecimientos que de una manera hilada y entrelazada van recreando el acontecer de la vida desde la experiencia religiosa. Cada uno de los datos recopilados son fundantes y marcan un antes y un después de dicha experiencia vivida y compartida desde el seno familiar, pasando por los amigos, compañeros, escuela, trabajo, hasta llevarla en este caso, a las aulas de aprendizaje virtual.

Hay que recordar que la técnica del relato autobiográfico es un recurso metodológico en donde, *“el poder transformador de la narración descansa en su capacidad para relatar o re-relacionar los hechos de nuestras vidas en el contexto de un significado nuevo y diferente”* (Goolishian y Anderson, 1996: 47-48); no en vano dice Kant: *“la experiencia sin relato es ciega y el relato sin experiencia, algo vacío”*⁹⁸. Por eso dentro de la narración cada aspecto es de suma importancia y es necesario “poner atención al lenguaje y estructura de cada historia y analizarla tanto de manera holística (como un “todo”), como por sus partes constitutivas”⁹⁹.

Y es que el relato autobiográfico, tiene la riqueza de ser una narración contada directamente por la persona que lo ha vivido, proporcionando una información más cercana a la realidad, sin embargo, implica que el investigador esté atento “con algo que suele suceder en las historias: los participantes tienden a magnificar sus papeles en ciertos sucesos, así como a tratar de distinguir lo que es ficción de lo que fue real”¹⁰⁰ por ello la importancia de clasificar y clarificar cada uno de los hechos de vida desde la codificación de dichas experiencias.

“En los diseños narrativos el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas para describirlas y analizarlas. Resultan de interés los individuos en sí mismos y su entorno, incluyendo, desde luego, a otras personas. Creswell (2005) señala que el diseño narrativo en diversas ocasiones es un esquema de investigación, pero

⁹⁷ Gutiérrez Fernández, María, “Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal”, 363

⁹⁸ Dante G. Duero, “Relato autobiográfico e interpretación: una concepción narrativa de la identidad personal”, 147

⁹⁹ Sampieri Roberto, Collado Carlos, Baptista Pilar, “Metodología de la Investigación”, 437

¹⁰⁰ *Ibíd.*

también una forma de intervención, ya que el contar una historia ayuda a procesar cuestiones que no estaban claras o conscientes.”¹⁰¹

Ahora bien, el autorelato es una forma de recolectar datos muy utilizada en la investigación cualitativa, es por ello que, a partir de esta técnica, un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual hará su investigación, teniendo presente que son personas inmersas en ambientes virtuales de aprendizaje, desde donde comparten diversos episodios o hechos de vida, a partir de los que se puede generar, vivir y manifestar la experiencia religiosa, en una época en la que se hace cada vez más imperceptible la experiencia de Dios.

Para ello en esta investigación con relatos autobiográficos, se recurre a instrumentos como: Ficha de relatos autobiográficos, Matriz de codificación de los datos autobiográficos y el Atlas Ti para el análisis e interpretación de los datos autobiográficos

3.3 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

3.3.1. EXPERIENCIA RELIGIOSA

Hablar de experiencia religiosa es hablar de experiencia humana. Ésta surge de la necesidad que tiene el ser humano de permanecer en relación con una realidad que lo trasciende: Dios. “Como diría Schleiermacher: la religión es sentido y gusto por lo infinito”¹⁰², en otras palabras es experiencia de encuentro con la Divinidad.

Severino Croatto destaca que: “Sobre la base de la vivencia humana, o mejor en sus fibras más íntimas, se inserta la experiencia religiosa”¹⁰³. Vista así, esta experiencia se convierte en una realidad que transforma, que determina las opciones fundamentales de la persona y la lleva a vivir lo más profundo de su identidad en lo concreto de su cotidianidad.

La experiencia humana, se reconoce entonces como experiencia religiosa cuando ésta se devela en su sentido trascendente, es decir cuando es “*manifestación íntima de Dios al ser humano y conciencia que él mismo adquiere de esta presencia*”¹⁰⁴. Es tan vivencial que lleva a reconocer la presencia originante de Dios en la vida, a la vez, que despierta el deseo de compartir y vivir en comunidad dicha experiencia.

¹⁰¹ Ibíd, 504

¹⁰² Schleiermacher, F. D. E. "Sobre la religión. Discursos a sus menospreciadores cultivados", 12

¹⁰³. Corpas, Isabel, "Experiencia religiosa y lenguaje religioso: aproximación teológica" 40

¹⁰⁴. Díaz Yefren, Gómez Delia, "Experiencia religiosa en ambientes virtuales de aprendizaje" citando a Zanotto, 102

Esta categoría permite que la narración del relato autobiográfico de la experiencia religiosa, se dé de una manera sencilla, natural, auténtica; donde las personas investigadas (los estudiantes de la Licenciatura en ciencias religiosas virtual), logran plasmar de manera fluida, vivencias y recuerdos significativos. Así, se podría afirmar, que desde los ambientes virtuales de aprendizaje es posible tener, vivir y palpar una real experiencia de fe.

3.3.2 PROCESO FORMATIVO

Proceso describe la acción de avanzar o ir para adelante, al paso del tiempo y al conjunto de etapas sucesivas advertidas en un fenómeno natural.

Lo formativo se enmarca en el sentido de crecimiento humano, dado por las experiencias vividas en diversas circunstancias que, al ser *significativas*¹⁰⁵, generaron procesos de transformación.

Aquí, el proceso formativo se “asocia con los principios ignacianos en términos de “educar el carácter, la intelectualidad y la espiritualidad” desde la formación integral del ser humano¹⁰⁶.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este estudio se entiende el proceso formativo como el conjunto de momentos existenciales significativos que contribuyeron a la educación intelectual y a la formación integral de los estudiantes, que se fueron dando a lo largo del estudio de la Licenciatura en Ciencias Religiosas, desde sus inicios hasta el momento de elaboración del trabajo de grado.

3.3.3 ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

Es sabido que existe multiplicidad de significados frente a los términos enseñanza aprendizaje, dependiendo de las teorías pedagógicas que lo definan, sin embargo, se asume aquí la enseñanza-aprendizaje como un proceso que se desarrolla en aulas virtuales, incluyendo herramientas tecnológicas y recursos instruccionales dirigidos a apoyar virtualmente la construcción de conocimiento¹⁰⁷, buscando contribuir a la formación integral de los estudiantes.

¹⁰⁵. Al hablar de experiencias significativas hacemos referencia tanto a momentos que han sido gratos, como a otros que no lo han sido a lo largo de la vida de las personas.

¹⁰⁶. Pontificia Universidad Javeriana, Vicerrectoría Académica, Comité Univirtual, “Uso y apropiación de TIC en AUSJAL, un estudio descriptivo”, 26.

¹⁰⁷ Onrubia, Javier, “Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento”, 10

Se trata de un proceso cognitivo e interactivo, vivido en Ambientes Virtuales de Aprendizaje que supone *“actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento”*¹⁰⁸.

Actividad conjunta en cuanto que la relación profesor estudiante y de los estudiantes entre sí, es activa, dinámica, de producción colectiva y colaborativa, a través de los diferentes espacios virtuales que se generan para esto.

Ayuda pedagógica porque implica la reflexión, la generación y el ofrecimiento de medios didácticos que favorezcan el proceso cognitivo y formativo de los estudiantes.

Construcción del conocimiento puesto que los estudiantes van reelaborando contenidos de acuerdo a saberes previos o a nuevos saberes, que adquieren a medida que avanzan en su proceso académico formativo.

De esta manera, *“el aprendizaje virtual es un proceso de (re)construcción personal de contenidos que se realiza en función, y a partir, de un amplio conjunto de elementos que conforman la estructura cognitiva del aprendiz”*¹⁰⁹, no es, por tanto, un ejercicio de traslación de contenidos externos a la mente de los alumnos.

Así mismo, la enseñanza no está limitada a *“la presentación de información o al planteamiento de tareas a realizar por parte del alumno. Es, esencialmente, seguir de manera continuada el proceso de aprendizaje que éste desarrolla, y ofrecerle los apoyos y soportes que requiera”*¹¹⁰, cuando sea necesario.

3.3.4 AMBIENTES VIRUALES DE APRENDIZAJE

La educación virtual es una nueva manera de realizar la acción educativa¹¹¹, valiéndose de la internet y las Tecnologías para la Información y la Comunicación (TIC). Dicha educación enmarcada en el contexto virtual requiere una pedagogía reflexionada y pensada a fin de que los procesos académicos sean realmente formativos para la comunidad educativa, permitiendo el desarrollo y humanización de la sociedad del conocimiento.

Debido a esto, la educación virtual ha recurrido a estrategias específicas que posibilitan los procesos académico-formativos. Para esto se han creado diferentes espacios y herramientas como son las plataformas, aulas y foros virtuales, los tableros de discusión, la interacción por chat, los trabajos colaborativos, los

¹⁰⁸ Ibíd. 1

¹⁰⁹ Ibíd. 3

¹¹⁰ Ibíd. 5

¹¹¹ Unigarro, Manuel. “Educación Virtual. Encuentro formativo en el ciberespacio”, 5

enlaces que ponen a disposición diversos contenidos y materiales de estudio, entre otros.

Dichas estrategias y recursos han ido configurando lo propio de un ambiente educativo en el contexto virtual. Así, los ambientes virtuales de aprendizaje son aquellos espacios y estrategias que favorecen a los distintos miembros de la comunidad educativa virtual, la interacción y el desarrollo de su proceso de enseñanza-aprendizaje.

3.4 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

3.4.1 FICHA 1 Ficha de registro del relato autobiográfico

Ficha de registro del relato autobiográfico	
Fecha	Momento existencial
Se escribe la fecha correspondiente cuando se escribió el relato	Se escribe el momento existencial, según la periodización del relato autobiográfico (acontecimientos importantes relacionados con la docencia, investigación, servicio, experiencias significativas con personas, tiempos existencialmente relevantes... en AVA)
Descripción del relato autobiográfico	
Se escribe el contenido del evento o acontecimiento significativo a partir de los datos que emergen de la aplicación de una intravista a sí mismo/a, en busca de responder a la pregunta problema.	

3.4.2 FICHA 2 Matriz de la recolección y codificación de los datos autobiográficos

MATRIZ DE LA RECOLECCIÓN Y CODIFICACIÓN DE LOS DATOS AUTOBIOGRÁFICOS		
Para diligenciar este campo, se selecciona la totalidad de la ficha de registro del relato autobiográfico, y dicho contenido se copia y se pega en el campo de la respectiva categoría de análisis y sus combinaciones.		
En cada una de las categorías de análisis	Categoría	Variables
	Experiencia Religiosa	ER
	Experiencia de Enseñanza Aprendizaje	EdEA

	Proceso Formativo a Distancia y/o Virtual	PFD/PFV
En la combinación de categorías de análisis	Experiencia Religiosa / Experiencia de Enseñanza Aprendizaje	ER-EdEA
	Experiencia de Enseñanza Aprendizaje / Proceso Formativo a Distancia y/o Virtual	EdEA-PFD/PFV
	Experiencia Religiosa / Proceso Formativo a Distancia y/o Virtual	ER- PFD/PFV
	Experiencia Religiosa / Experiencia de Enseñanza Aprendizaje / Proceso Formativo a Distancia y/o Virtual	ER-EdEA- PFD/PFV

4. RELATO AUTOBIOGRÁFICO

4.1 TEJIENDO ENTRE LUCES Y SOMBRAS

Todas las personas tienen historias que contar, “se ha dicho que la vida más sencilla y corriente tiene su misterio y puede motivar un apasionante relato”¹¹²; por esta razón quiero invitarles a leer con ojos de tejedor el siguiente relato titulado “Tejiendo entre Luces y Sombras”, para ello es importante recordar, que tejer es un proceso que consiste en entrelazar hilos de uno o muchos colores y grosores a través de diversas técnicas y herramientas, el cual puede durar minutos o incluso meses.

Hay tejidos que han contado historias de culturas y personas; porque “al tejer se contempla la vida”¹¹³. La existencia está cargada de hechos, acontecimientos, vivencias, experiencias que aportan conocimiento y sabiduría, que pueden ser contempladas como un tejido y permiten su construcción cotidiana. “me tejiste en el seno materno”¹¹⁴, es la realidad del hombre que ha reconocido a Dios como su creador y por tanto su vida como una obra que ha sido tejida.

Autorelatar la experiencia religiosa exige hacer conciencia de aquello que se vive en la interioridad de fe, de modo que se pueda expresar con claridad y acierto la

¹¹² Beata Laura Montoya Upegui, “Historia de las misericordias de Dios en un Alma, Autobiografía”, 27

¹¹³ Guerrero, María Teresa “Colombia a través del ojo del artista”, “tejiendo sentido – una metáfora de la vida”

¹¹⁴ Sociedad Bíblica Católica Internacional, “Biblia de Latinoamérica”. Sal 138, 13b

profundidad de lo que espiritualmente se ha vivido, pues “la experiencia sin relato es ciega y el relato sin experiencia, algo vacío”¹¹⁵.

En consecuencia, quiero iniciar mi relato autobiográfico de las experiencias vividas a lo largo de la licenciatura usando la metáfora del tejido, en el cual he construido una etapa de mi vida con colores claros y oscuros, con hilos gruesos y delgados, con diversas herramientas, pero sobre todo haciendo conciencia que en esos momentos las manos que tejían eran las del creador.

El primer subcapítulo “Tejer lo Inesperado”, está relacionado con un momento existencial, en el cual tenía el hilo en mis manos, con muchos colores, pero con el que no imaginaba, ni siquiera había concebido el tejido que iba a realizar.

En el segundo subcapítulo “Tejiendo entre luchas”, quiero compartirles, aquellos momentos de mi vida en los que el hilo se enredaba, las herramientas no ayudaban y los colores no generaban la mejor armonía.

En el tercer subcapítulo, “Tejiendo Relaciones”, comparto aquellos momentos en los cuales el hilo al entrelazarse con otros de diversos estilos, permitía que el tejido se hiciera más fuerte y de esta manera ir construyendo una obra de arte.

Por último, el cuarto subcapítulo “Tejiendo con diversos colores” narro los momentos en los cuales cada experiencia era un nuevo hilo y un nuevo color que daba vitalidad y hermosura al tapiz de mi vida.

4.1.1 TEJIENDO LO INESPERADO

Al construir este relato autobiográfico he tenido en cuenta en que *“Quien narra está implicado en su narración; narra desde su cultura y desde su simbólica, legítima su discurso en la experiencia que narra y en aquello que piensa, sueña y ama”*¹¹⁶ por eso entro con respeto en este tapiz sagrado en el que Dios se revela de múltiples y diversas maneras.

El llamado de Jesús en comunidad para proclamar el Reino de Dios y curar, trae consigo exigencias, acuerdos, búsquedas, así como fortalezas y debilidades, que exigen una actitud permanente de discernimiento. Entre esas exigencias y búsquedas todas las congregaciones religiosas generan una serie de acuerdos desde donde buscan hacer vida el carisma de su familia religiosa. La congregación a la cual pertenezco, tiene dentro de sus acuerdos uno que estipula que cuando la persona está en el segundo año de “juniorado”¹¹⁷, inicia a estudiar

¹¹⁵ Duero Dante, “Relato autobiográfico e interpretación: Una concepción narrativa de la identidad personal”, 147

¹¹⁶ PARRA M., ALBERTO, “Gaudium et Spes y el Concilio de la modernidad -Memoria y prospección” 485

¹¹⁷ Juniorado es la cuarta etapa del proceso que se hace en y para la vida religiosa, al cual se llega aproximadamente a los 5 años de haber ingresado a la comunidad.

una carrera pre universitaria, con el objetivo de adquirir nuevas herramientas que ayuden a responder a la misión que realizamos.

Cuando estaba por terminar mi etapa de noviciado junto a mis compañeras hicimos una petición de intercambio de país, ello me dio la posibilidad de vivir durante mis dos primeros años de juniorado en Paraguay, conocer otra cultura y otras maneras de hacer vida el carisma de mi congregación, entre otras cosas que disfrute y me hicieron muy feliz.

Dentro de los acuerdos que tenían las Hermanas en ese país, había autonomía para estudiar carreras afines al carisma, siempre y cuando favorecieran la misión, me ilusione por estudiar psicopedagogía, porque al trabajar en escuelas ubicadas en asentamientos, reconocí las dificultades que tenían niños de población marginal en su aprendizaje y las pocas herramientas de los docentes para ayudarlos, por lo que muchos desertaban de las aulas, sin posibilidad de tener una vida más digna. Sin embargo por cuestiones organizativas de la congregación y la coyuntura de ese momento, las Hermanas de mi país exigieron mi regreso, a lo que tuve que acceder a pesar de mi resistencia; sin embargo *“la experiencia exige una apertura interior, abrirse uno mismo para acoger lo nuevo”*¹¹⁸.

El regreso me implicaba desprendimiento de lo vivido y acogida a la nueva pastoral, otro contexto social y nueva comunidad, que por cierto no estaba en su mejor momento; ello hacía que se movieran muchas cosas dentro de mí: tristeza, rabia, rebeldía, expectativa y miedo, entre otros sentimientos que pude ir sanando en la medida en que los iba expresando a la comunidad; la oración personal iba dando sentido al momento que estaba viviendo. Era en esos momentos donde mejor podía comprender esas palabras de Jesús cuando envía a sus discípulos y les dice: “no toméis nada para el camino...cuando entréis en un casa, quedaos hasta que os marchéis de allí”¹¹⁹, era la invitación a dejarlo todo por él, ir con el corazón libre y saber marchar de aquellos lugares, tanto físicos como emocionales que me estancaban; tarea que no sería fácil, pero en la que Dios se revelaba, pidiéndome confiar en Él, para vivir la auténtica libertad.

No siendo poco me enteré que las Hermanas me habían matriculado para estudiar la Licenciatura en Ciencias Religiosas a distancia, me desconcerté y me rehusé a hacerlo, pero a pesar de mi negativa, las Hermanas enviaron por correo los libros del primer nivel a la comunidad donde fui asignada y allí quedaron abandonados por un largo periodo, lo que me llevó a pensar que:

¹¹⁸ Grön, Anselm, “La experiencia de Dios a través de los sentidos”, 14

¹¹⁹ Sociedad Bíblica Católica Internacional, “Biblia de Latinoamérica”. Lucas 9,4

Entrar en diálogo con la propia vida es contemplar la propia existencia, mirando y profundizando los hechos, acontecimientos, personas, imágenes, costumbres, convicciones, emociones... que habitan en el interior, es hacer conciencia de la historia que ha dejado huella en el propio ser y permanece en la memoria; sin embargo, éste no siempre es un encuentro de armonía, claridad y gozo, pues la vida misma plantea inquietudes y desolaciones que introducen a los sujetos en estados de confusión, búsqueda y desarmonía, es así como *“en toda experiencia se da [...] sufrimiento y lucha”*¹²⁰

Sin imaginar, empecé a tejer un hito de mi historia que no esperaba y mucho menos sabía en qué iba a terminar. Fue así, que un día tome uno de los libros y comencé a leerlo solo porque el título me llamó la atención, lo termine e hice lo mismo con un segundo libro. Esto me implicaba tomar la aguja y el hilo, vencer mi resistencia y empezar a tejer, ya no desde lo que yo quería y creía, sino desde lo que Dios, de alguna manera, me estaba manifestando al generar en mí una atracción hacia estos títulos.

Iba terminando semestre y se aproximaban los llamados seminarios y una Hermana con la que compartíamos la misma experiencia de regresar al país, tener la idea de estudiar otra carrera y la negativa a estudiar la LCR, me preguntó

<<cuántos libros había leído>>, le respondí <<dos, pero solo leer, no pienso hacer ningún trabajo y menos estudiar la LCR>>, respuesta que estaba marcada por el orgullo que me habitaba y a través del cual quería imponer mi verdad, negándome la posibilidad de abrirme a lo diferente; Ella me dijo que también había leído dos, coincidiendo que eran los mismos, entonces me pregunto cómo me habían parecido, a lo que le respondí que tenían elementos interesantes.

Empecé las primeras cadenetas de mi tejido, cuando ella, quién “es para mí un instrumento elegido”¹²¹ por Dios, me motivó para que inscribiera esos dos seminarios impulsándome a iniciar, a dar el primer paso. Al principio no estaba muy convencida, pensaba que el hecho de que todas estudiáramos la misma carrera



¹²⁰ Boff Leonardo, “Experienciar a Dios”, “Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas”¹²

¹²¹ Biblia de Latinoamérica, Hch 9, 15a

reduciría el carisma; sabía que en ningún otro país de la congregación se imponía lo que había que estudiar y no existía una norma que así lo estableciera; reconozco que con mi actitud también me estaba encerrando en mi parecer, pero finalmente me logró convencer.

Participamos en el primer seminario “Introducción al Antiguo Testamento”, debo reconocer que el seminario fue genial, lo dictó un profesor Claretiano, el cual transmitía con pasión y claridad las ideas, explicando cada etapa del A.T. Es necesario tener claro que *“los profesores constituyen un elemento esencial en cualquier sistema educativo”*¹²², ya sea presencial, a distancia o virtual. Se estima que el rol docente de orientar, acompañar y proporcionar herramientas en los ambientes virtuales de aprendizaje, es especialmente importante.

El segundo seminario no se quedó atrás, también fue muy bueno, “Historia de la Educación y la Pedagogía”, a decir verdad estaba afín con mi deseo inicial, me quede más animada, pues la experiencia realmente fue motivadora y como dijo san Ignacio: “así quiso nuestro Señor que aquella misma media noche comenzara a sentirme mejor”¹²³, en medio de las sombras que me cubrían, empezaba a ver con mayor claridad el tejido que iba a construir.

Al llegar a casa después de los seminarios, las Hermanas estaban un poco a la expectativa, les compartimos la experiencia y nos animaron a estudiar las áreas bíblicas y teológicas con la posibilidad de luego poder elegir otra carrera. Allí Dios se iba revelando en un compartir sencillo en el que se acogía la diversidad de posturas y se ponía en común la experiencia. Con ello puedo decir que *“la revelación de Dios acontece en una experiencia que se narra e interpreta”*¹²⁴.

Pasaron cuatro años, ya habíamos estudiado la mayoría de materias bíblicas y teológicas, las Hermanas nos preguntaron cómo nos sentíamos con la licenciatura y finalmente cual era nuestra decisión sobre proseguir o retirarnos de la carrera, recuerdo haber respondido lo siguiente:

<< No quiero dejar la carrera, ya he tenido un avance significativo, dejarla sería algo incoherente, además hay materias que realmente tienen gran significado para la propia experiencia de fe y el acompañamiento en la pastoral, igualmente aún faltan las áreas pedagógicas que me generan interés, sin embargo no dejo de lado aspectos con los cuales sigo en desacuerdo>>

¹²² Salinas Jesús. “Innovación Docente y Uso de las TIC en la enseñanza universitaria”. 7

¹²³ Loyola Ignacio, “Auto biografía de San Ignacio”, (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555)

¹²⁴ Casas Ramírez, Juan Alberto. “La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la teología: bíblica, sistemática y de la acción” 285

El hecho de poder manifestar aquello que estaba viviendo y la forma como estaba coexistiendo con el estudio de la licenciatura, me permitían sentirme más libre tanto en mi interior como con lo que acontecía en el exterior, pues bien se dice que las manifestaciones orales han sido, sin duda, maneras de exteriorizar lo que acontece en la experiencia interior de los sujetos.

He contado con profesores excelentes que me han ayudado a ver la LCR más allá de una profesión, como una ayuda en mí ser de cristiana y en mi opción por la vida religiosa, que han hecho mi camino más fácil y gustoso con sus maneras de transmitir los conocimientos y llevarnos a confrontarlos con nuestras realidades más inmediatas, me facilitaban darme cuenta que eso que aprendía tenía sentido, que podía dignificar mi entorno y era una valiosa herramienta en la pastoral. “hacer que la pedagogía se ajuste a las exigencias del momento histórico, es un desafío que hay que enfrentar, sin olvidar la dimensión trascendente del ser humano”¹²⁵

Cuando asistía a los seminarios generalmente llegaba con curiosidad de saber quién sería el profesor, cómo sería su clase y con qué compañeros me encontraría, lo que de alguna manera me disponía a participar y a ir sumergiéndome en el estudio de la licenciatura. Me he encontrado con clases que han llenado mis expectativas y han ido más allá de ellas, pero como en todo también han habido seminarios que me han dejado un sin sabor, por tanto he tenido que tejer entre luchas y gozos, Como en la parábola del trigo y cizaña, acoger que el bien y el mal, lo bueno y no tan bueno, hacen parte de la vida; sin embargo como los servidores, me pregunte: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde pues viene esa cizaña?"¹²⁶ Y Él seguirá respondiendo: "Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero"¹²⁷ invitándome en todo momento a saber separar y quedarme con lo fundamental.

Así he confirmado que no siempre hacemos lo que queremos, o según refiere la sabiduría popular “los proyectos de Dios no son nuestros proyectos”. Con el pasar del tiempo he llegado a la conclusión que más allá de mis Hermanas, ha estado el querer de Dios y que es Él quien me ha ido animando, sosteniendo y tejiendo esta experiencia de vida junto a mí, valiéndose de diversos elementos. *“Dios está realmente presente en todos los seres humanos; éstos, en su experiencia religiosa, captan su presencia como revelación activa y salvadora”*¹²⁸

¹²⁵ Mahecha Gemán Roberto, “Pedagogía y didáctica, aporte para la reflexión en torno a la ERE”

¹²⁶ Biblia de América Mt 13, 27

¹²⁷ Biblia de Jerusalén , Mt 13,30

¹²⁸ Torres Queiruga, “Repensar la revelación. La Revelación Divina en la realización humana”, 196

No obstante, para que un hecho vivido se convierta en experiencia, “*depende de la apertura interior y la disposición a dejarse afectar y conmover por el acontecimiento*”¹²⁹, pero en un mundo en que los sujetos viven distraídos en la imagen personal, la apariencia, el consumo o la rutina y pocas veces perciben o hacen conciencia del acontecer de Dios en su vida cotidiana, se hace poco común dicha apertura y casi nula la posibilidad de que éstas vivencias sean verbalizadas o puestas por escrito. Hay que tener en cuenta que aquél que contempla su vida, puede reconocer que la experiencia de Dios lo habita.

4.1.2 TEJIENDO ENTRE LUCHAS

Cada etapa trae consigo diferentes situaciones y como en todo hay momentos gratos y otros no tan amenos donde el hilo se enreda y se hace más difícil el trabajo; sin embargo la vida hala y nos llena de oportunidades para aprender y crecer, hace que la obra sea cada vez mejor, todo depende de la lectura que vamos haciendo. La misma “*experiencia que contiene, un elemento subjetivo (la ex-istencia) y un elemento objetivo (los objetos), en el encuentro de ambos, en la modificación que se opera tanto en la conciencia como en los objetos, es donde se estructura la experiencia*”¹³⁰ La experiencia es la manera en que se interioriza la realidad, la forma de situarse junto a los demás y a todo lo que hay alrededor, pero es a la vez la forma como acontece el mundo en los sujetos.

Cuando inicié con las clases virtuales, tenía mucha ilusión porque sabía que me encontraría con profesores de la Universidad Javeriana de los que recibiría aportes muy buenos, de hecho varios de ellos me dieron excelentes seminarios en el Instituto; pero cuando fui entrando en el ritmo de la educación virtual no fue fácil, había momentos en los cuales me estresaba porque no podía ingresar a la plataforma, casi siempre por problemas tecnológicos.

También experimentaba vacío, desconcierto con aspectos que iba encontrando, me había hecho una idea errónea del funcionamiento del sistema, experimentaba que aprendía y me apasionaba más con la educación semipresencial que con la virtual, aun teniendo el acompañamiento de buenos profesores.

En el transcurso he aprendido a disfrutar, aprovechar al máximo lo que allí se encuentra, he ido aprendiendo y reconociendo que las herramientas pueden tener gran influencia en nuestro interés y proceso de aprendizaje, pero que lo más importante es la actitud con la cual se asume el querer aprender, pues no

¹²⁹ Grun Ansel, “La experiencia de Dios a través de los sentidos”, 14

¹³⁰ Loyola Ignacio, “Auto biografía de San Ignacio”, (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555) 13

podemos desconocer que las TIC han favorecido el impulso de múltiples procesos, entre ellos el de la educación, pues el aprendizaje a través de los ambientes virtuales es una de las nuevas modalidades educativas en nuestra sociedad y cada vez tiene más demanda.

Así, *“el contexto educativo, enmarcado por la realidad del ciberespacio, aparece como una nueva realidad que está revolucionando la historia educativa, es la llamada educación virtual”*¹³¹. En consecuencia, Poco a poco fui adentrándome en ese mundo virtual, en el que experimentaba cada día mayor exigencia en el auto aprendizaje, convenciéndome cada vez más que la enseñanza dependía de mí, más que de mis profesores, ya que el espacio para interactuar con ellos era muy poco. Con todo esto puedo decir, que la formación virtual es integral, ya que ayuda a orientar procesos que *“buscan, fundamentalmente, la realización plena de los sujetos desde lo que a cada uno de ellos les corresponde y es propio de su vocación personal”*¹³²

Así como he tenido docentes centrados en sus contenidos desconociendo contextos y realidades, también he encontré docentes con una calidad humana extraordinaria que sabían aprovechar el tiempo para transmitir conocimientos valiosos y aterrizados a las diversas realidades de sus estudiantes, generando aprendizajes realmente significativos y a quienes se les notaba preparación para el encuentro sincrónico. Sin duda de los aspectos más difíciles de esta experiencia, ha sido combinar el estudio con las tareas pastorales, comunitarias y cotidianas

Recuerdo mis clases de inglés “primer nivel”, en el segundo semestre del año 2014, la experiencia más amarga que viví a lo largo de la licenciatura y en la que Dios no dejó de revelarse. Así entendí que La “experiencia de Dios [...] conllevará no sólo la vivencia de la extrema proximidad de Dios-Padre-y-Madre, sino también la aceptación de cuanto de sombras y de tinieblas pueda deparar la vida”¹³³. Tenía mucha ilusión y deseo de aprender, aunque llevaba más de 15 años en los que no había tenido contacto alguno con este idioma, e infortunadamente olvide lo aprendido en el colegio, apenas recordaba algunos pronombres y una que otra palabra.

En la primera clase el profesor escribió en su tablero welcome (bienvenidos) y después empezó a dar algunas instrucciones en inglés que por supuesto no

¹³¹ Díaz Yefren, Gómez Delia Patricia. “Experiencia religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje” 96

¹³² Equipo de ACODESI, “La Formación Integral y sus Dimensiones: Texto Didáctico”, 6

¹³³ Loyola Ignacio, “Auto biografía de San Ignacio”, (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555) 50

entendía; miré en el tablero virtual que algunos compañeros escribieron unas oraciones, pero luego el profesor las borro y con una sonrisa un poco sarcástica, quiso decir que estaban mal escritas, esto me genero más angustia, por lo que decidí manifestarme expresando mi dificultad, sin embargo él siguió con la clase donde a mi parecer era una minoría la que a duras penas entendía lo que decía y pedía que hiciéramos. Lo que se entiende al reconocer que *“Frecuentemente se ha procurado reproducir los modelos de enseñanza-aprendizaje dominantes, y así encontramos muchos cursos y experiencias virtuales que se basan fundamentalmente en el modelo clásico de enseñanza-aprendizaje”*¹³⁴

En la segunda clase el profesor me pidió que leyera un párrafo de un texto en inglés, pero si no sabía escribir, ni escuchar, menos sabía leer, sin embargo lo intenté, cuando terminé el profesor por fin hablo en español para decirme que leía pésimo, ¡claro! eso ya lo sabía, no obstante de nuevo le manifesté mi dificultad y la causa de ella, aunque su respuesta me desconcertó aún más << Yo doy por hecho que el nivel uno, no es nivel cero, y sobre ese presupuesto seguiré trabajando>>; al parecer el profesor no tenía claro que las aulas virtuales de aprendizaje exigen de los docentes un adecuado acompañamiento a los estudiantes, pues quienes acceden a estas *“tienen diferentes niveles de competencia, situaciones de aprendizaje, bagajes culturales o antecedentes académicos, que implican prestar atención a cada uno en sus diferentes orígenes y condiciones”*¹³⁵.

De esta manera acontecieron una y otra clase. Poco a poco fui conociendo a mis compañeros, aquellos que entendían mejor intentaban animarnos y ayudarnos a quienes se nos dificultaba. Por mi parte busque páginas en internet y una profesora particular, pero mientras aprendía lo básico, el tiempo pasaba y la clase avanzaba sin parar, ponía de mi parte y algunas veces acertaba a lo que el profesor me pedía, pero no era nada fácil.

Muchas veces le escribí correos tratando de que comprendiera mi posición y me brindara asesoría, pero nunca obtuve respuesta; con el pasar de los días, perdí el interés, me estresaba cada vez que tenía “tutorías”, y más aún si había exámenes. Empecé a luchar, ya no con el deseo de aprender sino por la necesidad de una nota que había que lograr.

Hablando con otros compañeros me di cuenta que no era la única inconforme, habíamos varios con dificultades en el aprendizaje y coincidíamos en la actitud del profesor que no nos proveía de respuestas acertadas. Dado a que él no

¹³⁴ Salinas Jesús. “Innovación Docente y Uso de las TIC en la enseñanza universitaria”. 8

¹³⁵ Romo Adela. “Narrativas Autobiográficas de Estudiantes a Distancia: emergencia de una perspectiva intercultural”, 5

escuchaba, me anime a escribir a otro profesor, siguiendo el conducto regular de la universidad, quien me respondió lo siguiente: "...hasta el momento lo que sé, es que los que pierden es por no asumir sus responsabilidades" lo que me suscito desconcierto, teniendo en cuenta que no era la respuesta que esperada, además porque el "*docente debe atender cuidadosamente aquellas actitudes, políticas y prácticas que puedan ampliar o disminuir la «distancia» de los alumnos distantes*"¹³⁶ Se hace pertinente entonces, que el docente interactué con el estudiante tomando en cuenta que es una persona inmersa en un contexto concreto, con un mundo interior profundo y con diversas experiencias desde las cuales interactúa con otros contextos o personas

Finalmente a pesar de mi lucha por lograr aprobar esta materia, en el nivel que estaba no alcanzaba a tener una puntuación para llegar a tres que era la nota mínima para aprobar; sin embargo el profesor me escribió un correo en el cual me cito para "darme una oportunidad"...días después revisando mis notas en la plataforma de la universidad encontré que la materia estaba aprobada, cuando le escribí al profesor preguntándole porque lo había hecho, me respondió: <<porque siempre vi en ti el interés por aprender>>

Su respuesta me generó desconcierto, todavía me pregunto, ¿si él vio interés en mí, porque no me ayudo para que aprendiera?, Además yo era consiente que pasar al segundo nivel con mis falencias y dudas podría traerme muchos problemas y que aprobarme no serviría de mucho. Ello no solo afectaba lo cuantitativo de la nota, sino que además afecto mi interés, motivación, deseo y estado anímico, a la hora de participar de las clases y aprender un área tan necesaria hoy día como el inglés; no se puede desconocer que toda experiencia vivida por la persona afecta su totalidad, pues "*la realidad humana es un todo indivisible y el desarrollo de sus dimensiones se da siempre de manera conjunta*"¹³⁷

No obstante tuve una ventaja, el semestre siguiente debí realizar un corte en los estudios universitarios, durante ese tiempo se me dio la oportunidad de realizar un curso de inglés en un programa virtual, lo que me ayudo bastante cuando empecé mi segundo nivel de esta área, evidenciando las palabras de San Ignacio "A pesar de todo, nuestro Señor me socorría"¹³⁸

¹³⁶ Salinas, "Innovación Docente y Uso de las TIC en la enseñanza universitaria", 7

¹³⁷ Aguilar Lucy, Franco Ana Milena, Quintero Haider, "Formación integral: el acontecer de Dios en la virtualidad", 14

¹³⁸ Loyola Ignacio, "Auto biografía de San Ignacio", (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555) 2

Hay profesores que aun presentes parecen estar ausentes; recuerdo una materia en la que el docente, dirigía la clase a través de video clips que nada tenían que ver con el tema estudiado, entonces un compañero se animó a decirle, << que a su parecer la clase se estaba quedando solamente en videos y que no se estaba enfatizando en el contenido realmente importante, ni se veía la relación de estos con la asignatura>>. El profesor le replico, diciendo que él estaba dando la clase como debía, el compañero le insistió en que se estaba perdiendo tiempo, contenido importante y que muchos estudiantes acudíamos de lugares lejanos para asistir a una clase basada simplemente en videos.

Sin embargo el profesor hizo caso omiso y le refirió que si no le parecía se podía retirar, a lo que el compañero sin pensarlo dos veces accedió, varios teníamos la misma percepción, pero ninguno se atrevió hablar. De lo anterior aprendí que es *“necesaria una utilización sabia de las potencialidades de esta "era informática", con el fin de servir a la vocación humana y trascendente de cada ser humano, y así glorificar al Padre de quien viene todo bien”*.¹³⁹ Infortunadamente por nuestro silencio terminamos aprobando la actitud del profesor, su metodología y que nuestro compañero injustamente hubiera salido de la clase.

No podemos desconocer que de los errores se aprende, por tanto puedo decir que esta experiencia me enseñó, que debo expresar mi sentir oportuna y acertadamente, (tarea que por mi personalidad no es nada fácil), independientemente del rol que asuma el otro; además de saber escuchar y dialogar con las personas a quienes de una u otra manera, voy acompañando en los procesos formativos, dejándome cuestionar por ellos.

Todo esto me ha llevado a cuestionarme sobre las diversas posturas que se pueden adoptar cuando se tiene a cargo un grupo, de la responsabilidad que ello implica y como la manera en la que damos una clase, un taller, una catequesis, termina hablando de nuestro respeto por el otro, por su tiempo, incluso por su dinero, así como de nuestro compromiso y entrega en lo que hacemos. De igual forma, me ha llevado a fortalecer la convicción de que cuando se da algo a los demás, sobre todo si se trata de un saber o una formación, se debe hacer procurando lo mejor de sí mismo.

Por otra parte pasé por la experiencia de haber tenido una dificultad con un docente, pero tuve la oportunidad de dialogar con él para solucionar las discrepancias. En una ocasión solicitó un trabajo en el que nos pidió escribir un texto, dentro de las orientaciones para realizarlo, indicó que debíamos ponerle el título que cada uno considerara; de esta forma yo hice el trabajo bajo sus

¹³⁹ Juan Pablo II, “Sollicitudo Rei Socialis” 579

observaciones, sin embargo me sorprendí cuando subió la nota a la plataforma y adjunto decía que me bajaba el promedio porque no había seguido las instrucciones.

No era la primera vez que esto sucedía, así que decidí escribirle un correo fundamentándole con el mismo trabajo realizado que las instrucciones si estaban acatadas, al día siguiente el profesor dando respuesta a mi objeción, reenvió las instrucciones tal cual las había dado sin escribir una palabra; actitud que me pareció muy grosera teniendo en cuenta que esperaba que replanteará su decisión o la justificara adecuadamente, entonces le volví a escribir intentando aclarar nuevamente el inconveniente, pero esta vez me asegure de enviar una copia al correo de la licenciatura.

Este último evento realmente molesto al profesor, quien me escribió pidiéndome que le enviara un número de teléfono para comunicarse conmigo, sin embargo, por la dificultad de señal del lugar donde me encuentro, fui yo quien lo llame; cuando contestó lo primero que hizo fue regañarme por haber enviado copia a la licenciatura, le dije que la manera como respondió mi primer correo no fue la adecuada y muy respetuosamente le solicité que desde su computador abriera la plataforma para que volviera a comparar, una vez se percató de su error me pidió disculpas, pero dijo que corregiría la nota solamente si escribía un correo con copia a la licenciatura retractándome de lo dicho, no me quedó más remedio que hacerlo, escribí disculpándome por mi manera de proceder, reconociendo que había actuado desde mi impotencia, y manifestando que con ello daba fin al percance. Después el profesor corrigió la nota y me escribió que él también daba por terminado lo sucedido.

Poco después en el mes de diciembre viajé a Bogotá y se me ocurrió acercarme a la facultad para llevarle unos dulces en signo de reconciliación, sentía interiormente esa invitación del evangelio “Ve, primero a reconciliarte con tu hermano...”¹⁴⁰, aunque ya habíamos llegado a un acuerdo de manera virtual, me sentía impulsada a ir más allá, ese día tuve la oportunidad de conocerlo personalmente, me invito a tomar un capuchino y dialogamos sobre las implicaciones que trae consigo la educación virtual, tanto para los docentes como para nosotros los estudiantes. Ahí tomaba conciencia: “se es tan humano en la red como fuera de ella”¹⁴¹ y nunca se está exento de adquirir experiencias de vida que, además de humanizar, llevan a tener vivencias significativas, cada hecho vivido fue un aprendizaje mutuo y sentir que a pesar del mal momento que ambos habíamos vivido, podíamos seguir construyendo juntos fue muy gratificante.

¹⁴⁰ Biblia de Jerusalén , Mt. 5,24

¹⁴¹ Romo, “Narrativas Autobiográficas de Estudiantes a Distancia”, 1

Dentro de las muchas experiencias, me he encontrado con esos momentos en los que por no saber elegir el hilo correcto en su debido tiempo se han formado nudos en la vida que te exigen parar, desatar y volver a tejer, son esos instantes en los que se cruza la responsabilidad con la urgencia y por tratar de solucionar todo no se llega a nada, muchas veces por no saber manejar las situaciones, o no tener el carácter para decir no cuando realmente es necesario, terminamos en una encrucijada.

Es así como en cierta ocasión estaba en una actividad pastoral, cuando recibí una llamada de mis Hermanas comunicándome que una de ellas había sufrido un accidente, en ese preciso momento yo debía desplazarme para la casa a conectarme porque tenía un encuentro sincrónico, así que como la Hermana que me llamo ya estaba atendiendo la situación y no era mucho lo que podía hacer, decidí correr a casa a cumplir con mi compromiso académico.

Llegue sobre la hora, agitada y con angustia pero dispuesta para conectarme a la tutoría, cuando ya estaba participando del encuentro sincrónico el micrófono dejó de funcionar, lo que me generó aún más intranquilidad, por si fuera poco el profesor me hizo una pregunta y justo en ese momento me llamo la Hermana que estaba al frente de la situación en el hospital para pedirme unas cosas, por lo que no pude dar respuesta a la pregunta y el chat tampoco me funcionó; todo parecía estar en mi contra ese día, me di cuenta que no estaba realmente concentrada y quizás por eso todo me fallaba, así que opte por desconectarme. Horas después volvieron a casa las dos Hermanas y al ver que la que había sufrido el accidente a pesar de todo estaba bien, me hizo sentir más tranquila.

Después de atender a mis Hermanas y escuchar lo acontecido me retire a la capilla, necesitaba silencio interior, serenarme y allí ante el Señor, pensaba en lo vivido durante el día y reflexionaba sobre como a veces por querer responder a todo, se terminan haciendo cosas que no ayudan, pero también como en muchas ocasiones en el afán de cumplir con las normas, se termina limitando nuestra verdadera misión de solidaridad con nuestros semejantes. No sé puede desconocer que *“Dios sólo es real y significativo para el ser humano si emerge de las profundidades de la experiencia y de éste en el mundo con los otros”*¹⁴² la experiencia de fe como experiencia de relación y encuentro con Dios, supera el plano individual para hacerse comunitaria y compartida.

Al día siguiente le escribí al profesor disculpándome por lo que había pasado en la tutoría y le compartí lo que me había sucedido, el hecho de haberle escrito, así como su respuesta me ayudaron a quedarme tranquila.

¹⁴² Loyola Ignacio, “Auto biografía de San Ignacio”, (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555) 2

Cada riqueza y cada decepción vivida, ha sido la oportunidad para crecer y aprender a darle un nuevo sentido a las cosas, sobre todo al estudio de la licenciatura y a la modalidad virtual. He aprendido a amar la carrera y a reconocer el aporte que ha dado a mi proceso, igualmente las herramientas que me ha proporcionado para mi servicio pastoral. Siento que el Señor es grande conmigo al darme la posibilidad de aprender de cada situación y cada persona. *“Aunque no se puedan cambiar hechos del pasado, sí se puede cambiar la posición que se tiene frente a ellos desde el presente y allí radica el margen de libertad”*¹⁴³

4.1.3 TEJIENDO RELACIONES.

Los seminarios y encuentros virtuales han sido un lugar de interacción con otras personas, donde se han creado lazos de cercanía y se comparten experiencias que nos hacen sentirnos en comunión de hermanos; espacios en donde *“La experiencia cristiana de Dios, [...], es inseparable de la experiencia del hermano. Quien experimenta a Dios como Padre, experimenta al otro como prójimo, y al prójimo como hermano”*,¹⁴⁴ allí juntos hacemos que los periodos formativos vayan más allá de un pensum o programa a cumplir.

Cuando el “yo” reconoce en su historia una llamada a trascender es capaz de comprometerse con el otro, quien ya no le resulta ajeno porque está implicado en su experiencia vital, así como de comprender que ese camino de trascendencia se construye de la mano con aquellos que hacen parte de su vida.

Fue así como un día en el que participaba de un seminario, le informe a la profesora que saldría un poco antes de terminar el encuentro ya que tenía un compromiso; ella me preguntó el motivo, le compartí que estaba de cumpleaños y había quedado de reunirme con las Hermanas de mi comunidad en horas de la tarde.

Al regresar después de un receso, mis compañeros y profesora me cantaron el “Feliz cumpleaños”, reunieron algunos dulces de sus refrigerios para tener un detalle, fue una sorpresa muy grata, además porque era la primera vez que compartía con ese grupo. De esta manera he experimentado la cercanía, acogida y detalle de mis profesores y compañeros en un gesto sencillo, pero significativo al compartir y celebrar conmigo. Con esto me recordaron aquel texto de la viuda del evangelio quien “desde su pobreza; no tenía más, y dio todos sus recursos”¹⁴⁵.

¹⁴³ Cornejo Marcela, Mendoza Francisca y C.Rodrigo. Roja. “La Investigación con relatos de vida: pista y Opciones del Diseño Metodológico”. 31

¹⁴⁴ *Ibíd.* 52

¹⁴⁵ Biblia de Latinoamérica, Mc 12,44

En otros momentos, cuando compartíamos los trabajos a través de la herramienta “tablero de discusión” Me admiraban mucho las participaciones de mis compañeros, no puedo negar que leer algunas enriquecía mi aprendizaje, había trabajos excelentes, con buenos análisis críticos que aportaban a mi proceso de formación y en muchas ocasiones a mi vida y fe. Los encuentros sincrónicos o trabajos grupales, eran momentos muy agradables, donde también nos fuimos conociendo, compartiendo acerca de cada uno, de lo que somos y donde tuve la oportunidad de aprender mucho de ellos, por ejemplo a manejar herramientas tecnológicas que desconocía como compartir pantalla en skipe o hacer video conferencias entre muchas cosas más.

En un momento del proceso de la licenciatura cuando llegó el tiempo de la preparación para la realización de mis votos perpetuos, tuve que hacer un alto en los estudios, sin embargo las Hermanas del equipo de la delegación, habían solicitado a una profesora de la universidad para que me acompañara en dos de las temáticas que teníamos para ese y que hacían parte de nuestra formación como religiosas, una al inicio y otra finalizando, me sorprendí mucho cuando las Hermanas me presentaron el programa de preparación para los votos y reconocí el nombre de la docente que estaba allí escrito, sentí mayor alegría cuando la vi en casa compartiendo con nosotras.

Fue por eso que el día de mis votos perpetuos, junto a dos Hermanas de comunidad quienes también estudian la licenciatura, acordamos invitarla a ella y a otro profesor que también ha sido significativo, no solo por sus enseñanzas, sino por el aporte que ha dado a nuestro proceso formativo humano y de fe. Deseaba que participaran de esta celebración; me alegre mucho cuando los vi llegar al templo, porque a decir verdad llegué a dudar de su asistencia. Fue un día de alegría, al experimentar con su presencia, cercanía, sencillez, acogida y sentir que me acompañaban y animaban en mi proceso de fe desde la opción de vida que he elegido.

La relación con los profesores se fue afianzando y por las vivencias que les íbamos compartiendo, fueron conociendo un poco sobre la misión de nuestras comunidades en Colombia y los lugares en los que trabajábamos; es por eso que aprovechando la realidad social de dichos sitios, uno de ellos nos pidió que le colaboráramos en un proyecto que estaba realizando, en el cual pretendía que sus estudiantes presenciales de “Apocalipsis” realizaran una cartilla, donde se pudiera aplicar la Palabra de Dios a una realidad concreta, lo que nos llevó a reflexionar en que. *“Todas las acciones educativas que contribuyan a lograr el desarrollo*

personal y de fe *permiten que la dimensión espiritual se despliegue en toda su plenitud*¹⁴⁶, por tal razón aceptamos la propuesta.

El apoyo consistía en que se grabara un video contándoles a sus estudiantes la situación social de Puerto Asís Putumayo, ya que esta sería una herramienta importante para que ellos realizaran la actividad, una vez enviaran su trabajo, yo lo aplicaría a un grupo determinado y realizaría la respectiva retroalimentación. La distancia en la que nos encontrábamos, implicó mantener una comunicación virtual con el fin de poder despejar las dudas o inquietudes que se presentaran.

Fue interesante haber tenido la oportunidad de apoyar el proyecto, poder enriquecerme de él y aplicarlo en mi pastoral, de igual manera las personas que se beneficiaron les pareció atrayente no solo la cartilla, sino también la forma como se realizó.

Dada esa experiencia, el profesor solicitó por segunda vez de nuestra colaboración, pero ahora el grupo de estudiantes era voluntario y estaba conformado por diversas comunidades religiosas, ellos prepararían un taller de dos días, a través de una cartilla nuevamente basada en el Apocalipsis, en esta ocasión estaría orientado al grupo de catequistas a quienes se les brinda acompañamiento en Puerto Asís- Putumayo, se eligió una vez más este lugar por la situación concreta del contexto y con el mismo objetivo de que estos jóvenes aterricen la Palabra de Dios a la realidad.

Por medio del docente, hicimos contacto con los estudiantes, con quienes nos comunicábamos a través del correo electrónico o por la plataforma de Skype, mientras tanto ellos iban trabajando en la elaboración de la cartilla, para el grupo de catequistas.

¹⁴⁶ Equipo de ACODESI, “La Formación Integral y sus Dimensiones”, 9



Una vez terminada la cartilla, me fue enviada por correo postal, acompañada de material didáctico, con el fin de que me facilitara ponerla en práctica. El día que iniciaba la aplicación del taller, se realizó un encuentro por Skype de 15 minutos aproximadamente, donde los jóvenes le compartieron a los catequistas cómo surgió la cartilla, su proceso y el deseo que tenían con este grupo; de

igual manera los catequistas pudieron interactuar con ellos y expresaron la alegría que sentían al saber que desde la distancia se hubiera realizado ese trabajo tan bonito. Sin olvidar que *“la incorporación de las TIC a los ambientes de aprendizaje evidencian la necesidad de adecuar la educación al contexto de la sociedad del conocimiento y la información, siendo conscientes de su obligación de preparar a las personas para desarrollarse integralmente en la sociedad que viven”*¹⁴⁷

Fue realmente significativa la confianza que el profesor depositó en mí, igualmente la buena relación que se generó a raíz de este ejercicio con otros estudiantes y compañeros que han elegido la misma opción de vida por el Reino de Dios; fue muy gratificante darme cuenta que los espacios virtuales también pueden favorecer los procesos de formación en la fe, así como visualizar que en la cartilla estaban escritas preguntas y reflexiones que tocaban mi propia vida.



Poco después dialogando con el docente, me expresaba la importancia que había tenido el trabajo, no solo por la interacción que se dio entre estudiantes y

¹⁴⁷ Díaz, Gómez, “Experiencia Religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje”, 100

catequistas, sino también porque el grupo estaba conformado por personas de varias congregaciones religiosas que habían logrado romper el gueto entre comunidades, posibilitando una unión inter-congregacional poco antes vista en la universidad. Ciertamente para mí como consagrada también fue una experiencia enriquecedora.

Todo este caminar ha sido un espacio que me ha llevado a convivir con diversas personas, con la riqueza de carismas, espiritualidades que han nutrido mi fe, mi idealismo, mi opción de vida y que seguramente también ha llenado sus vidas y la de los catequistas a quienes se les ha proporcionado esta formación. Así como también nos ha llevado a reconocer la riqueza de trabajar con otros desde nuestros puntos de vista en común y diferencias. Por tanto podemos decir, que la formación virtual es integral, ya que ayuda a orientar procesos que *“buscan, fundamentalmente, la realización plena de los sujetos desde lo que a cada uno de ellos les corresponde y es propio de su vocación personal”*¹⁴⁸. Además, aporta al mejoramiento de la calidad de vida del entorno social, puesto que *“ningún ser humano se forma para sí mismo y para mejorar él mismo, sino que lo hace en un contexto sociocultural determinado con el objeto igualmente de mejorarlo”*¹⁴⁹.

A lo largo del estudio de la licenciatura he entrado en contacto con diferentes docentes, en los que he podido reconocer su parte humana, sus fortalezas y fragilidades, quienes a menudo deben hacer a un lado sus realidades personales y familiares para asumir la tarea de enseñar.

Un ejemplo de esto, lo puedo describir en la experiencia que tuve con mi profesora de inglés segundo nivel; un día dentro de las actividades educativas, había solicitado un trabajo por parejas, como en la clase estábamos diecinueve estudiantes y yo era la última de la lista, al quedar sola, ella se hizo conmigo; el trabajo consistía en hacer un video en inglés con unas preguntas que el compañero debía responder de la misma manera, entonces le envié el video, esperaba que ella respondiera las preguntas que yo hacía y después hiciera el mismo ejercicio conmigo.

Pero me llamo la atención que la profesora quien siempre estaba conectada en SKYPE por la noche, esa semana no lo había hecho; entonces pensé que como había estado un poco enferma, seguramente habría desmejorado y decidí enviar el video junto a un mensaje.

¹⁴⁸ Equipo de ACODESI, “La Formación Integral y sus Dimensiones: Texto Didáctico”, 2003 Bogotá, Col. 6

¹⁴⁹ Ibid. 6

Días después estaba haciendo un trabajo en el computador y tenía mi Skype abierto, de pronto la profesora escribió un mensaje, me comentó que estaba muy cansada porque acababa de llegar de un funeral, entonces le pregunté que si era de un familiar cercano, pero ya no volví a obtener respuesta, solamente me escribió que cuando llegara a casa revisaría el trabajo; pocos días después le pregunté por el trabajo que había enviado y del cual aún no tenía respuesta, entonces me compartió lo que había sucedido, quien había muerto era su sobrino y sentía mucha tristeza, pero me dijo: <<que se iba a poner al día... que debía levantarse y continuar el camino>>. A pesar de que estábamos hablando por un medio virtual, podía percibir su fragilidad, pero a la vez su valentía y fuerza para continuar. Realmente nunca se está exento de adquirir experiencias de vida que, además de humanizar, llevan a tener vivencias significativas. Son experiencias que enriquecen y hacen parte de un proceso formativo integral.

En muchos momentos de nuestro proceso enseñanza - aprendizaje, podemos quedarnos en el deber, olvidando dejarnos tocar por las limitaciones y fragilidades que encontramos en el otro; cuando esto sucede surge más fácil la acogida, la paciencia y la misericordia, desde donde realmente Dios se revela, haciéndose presente en los acontecimientos cotidianos, desde donde busca manifestarse.

Por otra parte he tenido momentos muy significativos con mis compañeros de clase, de compartir la vida, así como de experimentar la confianza y cercanía con aquellos que nunca he visto personalmente, pero con quienes cada encuentro es una oportunidad de conocernos y apoyarnos, de igual modo otros con los cuales he compartido más de cerca en seminarios de uno o dos días cada semestre que han dejado en mi gratos recuerdos, porque de alguna manera han interpelado la vida.

Todo momento en el que interactuamos con otras personas, ya sea personalmente o por algún medio virtual, es un espacio en el cual tejemos relaciones, puedo decir que he tenido la fortuna de tener encuentros muy amenos y tejer experiencias, aprendizajes, risas, luchas, entre muchas otras cosas.

Por consiguiente cuando participaba en los seminarios, a la hora del receso me reunía con varios compañeros, mientras almorzábamos compartíamos experiencias de lo que cada uno estaba viviendo desde sus contextos y diferentes realidades, generando así una “Comunión que da sentido a la existencia y la transforma, la hace mirar más allá de sí y salir al encuentro del totalmente Otro, en los otros y otras”¹⁵⁰

¹⁵⁰ Díaz, Yefren, “Experiencia religiosa en AVA”, 102

Lo que más llamaba mi atención de esos pequeños momentos compartidos, era constatar que entre las comunidades religiosas, existen diversidades no solo de carismas, sino que además las habían de la manera de concebir la vida religiosa, la vivencia de los consejos evangélicos y la pastoral; también compartíamos aspectos comunes de nuestras comunidades, como el Fundamento (Dios) que nos une, el tipo de opción por el que habíamos optado (Vida religiosa), los sueños, al igual que algunas dificultades que al escucharlas en otros compañeros, podía reconocer que también hacían parte de mi vida y de mi comunidad en cuanto a nuestra manera de vivir y evangelizar, de igual manera contábamos anécdotas, chistes y reíamos un poco, fueron momentos que aunque cortos se hicieron ricos en el compartir. Por lo que no se puede desconocer que los *“sujetos que llegan a ser estudiantes en modalidad a distancia o virtual, traen toda una carga de recuerdos, anécdotas, vivencias heterogéneas, que permiten dar cuenta de que han vivido históricamente la diversidad”*¹⁵¹

No obstante dichos espacios se prestaban para aprender y conocer lo diferente, pero también hacían cuestionarme frente al momento que vivía la iglesia y la vida religiosa, que a mi parecer en muchos momentos se ha quedado más en la estructura que en el evangelio.

En la misma forma ha ocurrido en la virtualidad, los encuentros sincrónicos y trabajos en grupo que realizamos generaron empatía con algunos compañeros, especialmente con un religioso que vivía en Panamá pero era colombiano, en ocasiones hablábamos un rato por Skype después de terminar las clases o trabajos grupales. En poco tiempo de conocernos empezó a contarme situaciones personales por las que estaba atravesando, como también en las luchas con su familia y comunidad, me llamaba la atención que siempre antes de contarme algo, iniciaba diciendo “Hermana, póngame y ponga a tal persona en sus oraciones” luego me compartía su situación y terminaba nuevamente diciendo:

“Ore hermanita y pídale a sus Hermanas que también lo hagan por esta realidad”; a veces pienso si lo que le he dicho en esos momentos han sido las palabras correctas, pero sé que escucharlo y orar por él, es acompañarlo en sus dificultades.

Algunas veces siento que me hace una invitación continúa a confiar en la oración, creer en la fuerza que tiene la unidad de la misma y confiar en las palabras de Jesús de Nazaret “Si, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará

¹⁵¹ Romo, “Narrativas Autobiográficas de Estudiantes a Distancia”, 12

cosas buenas a los que se las pidan”¹⁵², desde allí experimentaba que iba fortaleciendo mi fe.

Sin embargo mi compañero, no tenía mucha afinidad con las demás religiosas y se rehusaba a realizar trabajos grupales con ellas; cuando se daba la posibilidad de escoger con quien se quería trabajar, él siempre me pedía el favor que lo hiciéramos juntos, pero cuando le proponía trabajáramos con otra religiosa, se resistía y a veces usaba expresiones soeces.

Un día me atreví a preguntarle, si tenía algo en contra de las religiosas y me respondió que <<las monjas no hacían aportes fundamentados, que el tiempo que había estudiado con ellas dejaba mucho que pensar, que cuando se enteró que yo era religiosa se sorprendió por el tipo de aportes que hacía en los foros y en los encuentros sincrónicos>>. Entonces le pregunte como le habían parecido las participaciones de otras dos compañeras que también eran consagradas y refirió que eran buenos; luego le hice la misma pregunta sobre unos sacerdotes, que a mi parecer no aportaban mucho, entonces me dijo que era algo diferente, sorprendida le cuestioné su postura preguntándole cuál es la diferencia, el hecho de que sean hombres o que son sacerdotes.

En lo que al campo académico se refiere, termine diciéndole que el hecho de ser “buenos o malos” en algo, no tiene nada que ver con el género, la opción de vida o el cargo que tengamos, que todos poseemos cualidades y debilidades y que no debía generalizar la concepción que tenía de las religiosas pues en todos los campos sociales siempre va existir esa dualidad.

No obstante no puedo negar que me quedo sonando en la cabeza aquella conversación, me cuestioné su primera respuesta, pues era consciente que en algo tenía razón, pero en ese momento me sentí llamada a defender la dignidad de la mujer y la vida religiosa. Por un tiempo me quede pensando en ello, hasta que decidí compartirlo con las Hermanas de mi comunidad, ese día terminamos en una conversación muy interesante sobre el tema; eso me hizo sentirme llamada a dar más de mis capacidades en todos los aspectos de la vida, no solamente por mis propios intereses, sino por lo que represento para mi comunidad religiosa y mi dignidad como mujer. *“En esta relación dialógica se da la construcción de la identidad y la alteridad”*¹⁵³

En otra ocasión, en una clase virtual, el profesor organizó grupos de trabajo para realizar actividades durante todo el semestre, estos estaban conformados por tres estudiantes, en el grupo que me correspondió había un compañero que ya estaba

¹⁵² Biblia de Jerusalen, Mt 7, 11

¹⁵³ Gutiérrez Fernández María, “Relato autobiográfico y subjetividad”, 363

retirado de la carrera y otro que trabajaba muy poco, así que yo hacía la mayor parte de la labor; hasta que llegó un momento en el que me cansé de hacerlo todo sola y cargando con la responsabilidad, le pedí al profesor que me ubicara en otro grupo exponiendo las razones que tenía, él al terminar el primer corte me reasignó con otros compañeros, esta vez hicimos un buen equipo, además me acogieron muy bien.

Me sorprendió la actitud del compañero del grupo anterior, pensaba que se iba a molestar conmigo por la petición que había hecho al profesor, sin embargo llamaba seguido para preguntarme o pedir explicaciones de trabajos o clases. Me gustó su actitud de acogida y humildad, que resalta San Pablo a los Filipenses cuando dice: “No hagan nada por rivalidad o vanagloria. Que cada uno tenga la humildad de creer que los otros son mejores que él mismo.”¹⁵⁴

He tenido la suerte de contar con excelentes compañeros, que me han animado en las dificultades y me han hecho sentir asistida. En el año 2015, tuve que hacer un corte de un semestre en la carrera debido a un encuentro de Hermanas recién profesas de la congregación, pero existía un grupo de compañeros con los cuales se había generado una relación de amistad y aunque ya no asistía a clases con ellos y me encontraba en un lugar con siete horas de diferencia, habían momentos gratos en los que me conectaba y encontraba mensajes me hacían sentir unida al grupo, de esta manera sentía que aunque no podía estar cerca de, ahí estaban generando cercanía.

De igual forma han estado presentes esos momentos de gratas y constructivas conversaciones, en las que se discutían puntos divergentes, respetando opiniones y aprendiendo de lo diferente. En cierta ocasión un día de octubre después de nuestra clase de sociología de la religión, nos quedamos conversando con un grupo de compañeros sobre el tema que habíamos trabajado en la clase, entre acuerdos y desacuerdos, duramos un buen rato hablando por Skype; mientras escuchaba cada aporte me fui dando cuenta lo diversos que somos en la manera de vivir, expresar y concebir nuestra fe, aun cuando todos profesamos la misma religión.

Después me quede pensando en dos inquietudes, en primer lugar la multiplicidad de expresiones que tiene la religión católica y como cada uno valida su posición y en segundo lugar en cómo es posible que aunque no esté de acuerdo con la manera como el otro expresa su fe, esa experiencia me enriquece y me cuestiona, igualmente cómo a pesar de nuestras divergencias religiosas existía tanta empatía entre nosotros y facilidad para trabajar en equipo.

¹⁵⁴ Biblia de Latinoamérica, Fil, 2,3

Infortunadamente, muchas veces los amigos y compañeros con quienes compartimos agradables momentos se alejan y no volvemos a saber nada de ellos, quizás es una ley de la vida; alguna vez tuve un compañero que era religioso, con el cual compartía y realizaba trabajos, de pronto me entere que se había retirado de la licenciatura y no se volvió a saber nada de él; de repente un día una compañera me pregunto por Skype “si lo recordaba”, le respondí que “sí” y me comento que también se había retirado de la comunidad a la cual pertenecía, que estuvo trabajando un tiempo y adquirió una serie de dificultades por las que no pudo seguir estudiando, finalmente se enfermó de cáncer y murió.

Al principio me parecía mentira pensar que una persona tan joven, con la que había compartido, trabajado, aprendido, reído, ya no existiera y me cuestionaba las tantas veces que personas pasan por nuestras vidas y las dejamos ir sin mayor importancia, en ocasiones sumergidos en nuestro mundo, ignoramos lo que le ocurre a los demás y despertamos cuando ya no hay nada que hacer.

Por otra parte, en la modalidad virtual, por los tropiezos con el idioma inglés, conocí a una compañera en la que encontré apoyo en los momentos que tenía dificultades con algunas materias, por lo tanto se fue creando confianza, espacios para compartir y se generó una relación muy bonita. Ella tenía problemas de salud, me llamaba la atención, que a pesar de su dificultad estudiaba de manera virtual y participaba de los encuentros sincrónicos como si nada pasara. Sin duda era testimonio de vida, de lucha y tenacidad.

En otra ocasión, participaba de un encuentro de la vida religiosa del departamento de Putumayo, ya estábamos haciendo la oración para iniciar, cuando de pronto entro al recinto una hermana de una comunidad religiosa, con quien había compartido en algunos seminarios, y hacía más de cuatro años que no la veía.

Después de la oración nos acercamos a saludarnos con todo el cariño y la alegría del reencuentro, de repente apareció otra compañera que conocía de tiempo atrás, fue muy bonito experimentar como en este lugar tan distante de donde nos vimos por primera vez, hubiéramos tenido la oportunidad de volver a encontrarnos. Ellas solamente llevaban 15 días en el Putumayo, mientras que yo ya iba a cumplir tres años de estar allí.

Dado el reencuentro, buscamos el espacio para conversar y compartir el momento, cada una dialogaba sobre cómo le iba en sus estudios y como yo era la que estaba más avanzada, me hacían muchas preguntas, que contestaba a la medida de mi experiencia y a la vez que les animaba a no desfallecer.

4.1.4 TEJIENDO CON DIVERSOS COLORES.

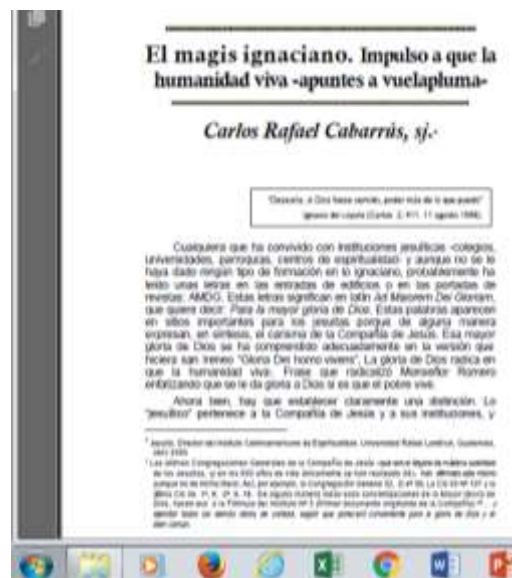
En los primeros años de estudio de la licenciatura, recuerdo un día en el que un profesor empezó su clase con un ejercicio que consistía en que cada estudiante se presentara a los demás, después nos invitó a realizar una lista de sucesos que nosotros pensáramos que pertenecían o no al bautismo. Hasta ese momento la clase parecía cotidiana como cualquier otra, sin embargo aquel profesor llevaba en sus manos cuatro marcadores de diferentes colores que utilizó para explicar su clase, escribió en el tablero un mapa mental con dibujos, muy fáciles de hacer, con poca letra, diversos colores y sobre todo un orden de ideas bien establecido, que me impactó sobre manera, tanto que la imagen del tablero la mantengo viva en mi memoria.

Por otra parte me agradaba que el docente transmitía pasión en lo que enseñaba, además en aquella clase generó cercanía con los estudiantes que en su mayoría veía por primera vez, para él la presentación del inicio no fue un adorno, al contrario la tuvo presente a lo largo de los días de seminario aprovechando al máximo el contexto de sus estudiantes con toda la diversidad que implicaba, puesto que muchos de nosotros proveníamos de diferentes regiones.

A parte de todo, su cátedra me llevo a cuestionar mi manera de ver los sacramentos, la forma como los he transmitido a otras personas y como los presenta la iglesia; más que una clase fue una catequesis, tuve la oportunidad de cuestionar mi forma coherente de vivir la fe, más allá de mi ser como religiosa, como bautizada y como cristiana.

En el proceso de estudio de la licenciatura, he tenido encuentros que me han llevado a cuestionar mi propia vida, mis prácticas pastorales, mi opción, mi fe, así como a remontarme a momentos existenciales que me han permitido ir más allá de la razón.

En el primer semestre virtual cuando participaba de la clase de javerianidad, el profesor nos dejó un documento donde se explicaba el significado el Magis Ignaciano y debíamos realizar una manualidad que expresara la comprensión del texto, tomarle una foto y subirla a la plataforma con su debida explicación.



ser>>. Además de tomar conciencia, de como la universidad respondía a “formar hombres [...] que además de estar preparados para desempeñar las funciones más importantes en la sociedad sean en el mundo testigos de la fe”¹⁵⁸

En otra clase el mismo profesor de javerianidad, cuando se acercaba el final del semestre, nos solicitó hacer una tarjeta en la que plasmáramos con una frase lo que significa para nosotros ser javerianos, luego tomarle una fotografía, explicar la frase, para posteriormente dedicarla a uno de los compañeros y de ser posible enviársela de manera física.

Mientras elaboraba la tarjeta pensaba en que ser javeriano es ante todo vivir desde el Fundamento, vivir una fe que se compromete con las realidades sociales, y me llenaba de alegría percibir que ser javeriano más que pertenecer a una institución, es un servicio. De esta manera, “todas las acciones educativas que contribuyan a lograr el desarrollo personal y de fe, permiten que la dimensión espiritual se despliegue en toda su plenitud”.¹⁵⁹



En la actividad propuesta por el profesor, hice mi tarjeta al estilo de separador de libros y se la dedique al compañero con quien más había compartido en ese semestre, lo que me sorprendió fue que recibí una de un compañero que no esperaba.

Asimismo, otra clase que siento me llevo a cuestionarme fue la de sociología de la religión, especialmente cuando hablamos del fenómeno religioso actual, me atrajo mucho el tema, además me pareció muy significativo, porque podía ubicarlo en mi contexto inmediato, debatiendo prácticas que uno mismo vive por tradición o convicción, a la vez que me desafiaban frente a las respuestas que desde la pastoral se deberían ir dando al momento histórico de la iglesia.

Sentía internamente un conflicto entre lo atrayente de lo que escuchaba en la clase y la dificultad de poderlo aplicar al contexto concreto, por una iglesia que se torna inamovible por la tradición. De hecho, hasta llegue a pensar que la religión como sistema debería morir, consciente de que la misma experiencia de fe innata en el ser humano le llevará a buscar otras expresiones adaptadas a la realidad

¹⁵⁸ Documentos completos del Vaticano “Declaración << Gravissimum Educationis” 453

¹⁵⁹ Equipo de ACODESI, “La Formación Integral y sus Dimensiones”, 9

actual. Me ha cuestionado no solo de lo que hacen otros, sino también mis propias prácticas, pastorales y mis expresiones de fe.

la experiencia religiosa, en cuanto experiencia de la trascendencia que las religiones permiten interpretar y expresar, es personal y al mismo tiempo comunitaria pues el encuentro con la trascendencia, que es personal, se vive en comunidad; es histórica porque se vive en circunstancias concretas de la historia; es experiencia de salvación porque el encuentro con la trascendencia transforma y libera; es profundamente humana, al hacer posible el descubrimiento del sentido más hondo de las realidades humanas¹⁶⁰

En otra ocasión, tenía clase de Derecho educativo, después de haber leído un material previo y con la idea preconcebida que se tiene que el derecho no es más que leyes, tenía predisposición y ninguna motivación para participar del seminario, nada más que cumplir con un área que era requisito.

Una vez estaba allí, al saber que el profesor asignado, sentí un brote de esperanza, pues ya me había dictado otro seminario que me causo una buena impresión; no me equivoque, la manera como el profesor enfoco su clase me llevo a mantener la atención en todo lo que decía, en sus sencillos, cotidianos y significativos ejemplos que partieron de nuestras realidades y contextos, que me significó empezar a ver el derecho educativo más que como una ley, como un medio por el cual se puede humanizar, “Pues toda la ley se cumple, si se cumple este solo mandamiento: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”¹⁶¹ realmente me goce la clase. Me movió a reconocer que no hay asignatura buena o mala, sino que todo depende de los enfoques y formas como percibimos u ofrecemos a los demás lo que aprendemos; también me llevo a pensar y cuestionarme sobre mi manera de enseñar, de catequizar y de cómo muchas veces he apreciado las normas.

No obstante todas las experiencias que iba teniendo me ayudaron a acoger y querer la licenciatura, a disfrutar de clases en las que conocía profesores que desempeñan su profesión, más allá del trabajo como una vocación.

Un ejemplo, la tutoría de didáctica, (dado que en la formación a distancia, se requería de un grupo mínimo de 10 estudiantes para realizar seminarios, y éramos solo dos) el docente llevo dos juegos de Thangram en madera y nos los repartió, cada juego contenía nueve fichas que debían encajar en un cuadrado, en

¹⁶⁰ Corpas de Posada Isabel “Experiencia Religiosa y Lenguaje religioso”, 66

¹⁶¹ Biblia de Latinoamérica, Gal 5,14

apariencia los dos tangram eran idénticos, cada uno tenía las nueve fichas que le correspondían y aparentemente eran iguales a las del otro.

La tarea consistía en armarlos y describir paso a paso el procedimiento que habíamos seguido para hacerlo, parecía “sencillo”, pero no lo era, después de muchos intentos logramos armar el primer juego.



Después, dimos por hecho que el segundo tendría las fichas en el mismo lugar y de la misma forma que el primero, pero al intentar poner la última ficha había que forzarla para que entrara, el profesor nos preguntó, que debíamos hacer para que la ficha entrara sin ser forzada, pero nos quedamos en silencio sin responder, yo pensé que quizás había que lijarla un poco, pero él procedió a desbaratar ese segundo cuadro, lo armo de otra manera en la cual no era necesario forzar, y mucho menos lijar las fichas, además quedaban sueltas y nos invitó a mirar los cuadros en los que había que encajar las fichas, uno de los cuadros tenía una pequeña base debajo en cada una de las esquinas, aspecto que no me parecía importante, pues creí que al otro se le había caído; sin embargo esto marcaba toda la diferencia. En razón de estos cambios de paradigmas y de las transformaciones culturales, tecnológicas y en valores, cada día más evidentes en nuestros contextos, “*se plantea la necesidad de una educación significativa [...] que facilite el desarrollo integral*”¹⁶².

Aprendí que en el momento de enseñar podemos tener un mismo contenido, un mismo material, pero debemos adaptarlo al estudiante sin forzarlo, no podemos olvidar que cada persona es única, diferente y tiene realidades que marcan su manera de aprender. Es reconocer a cada individuo como ser único y original y la exigencia del docente por explorar a cada uno de sus estudiantes en lo que son,

¹⁶² Díaz, Gómez, “Experiencia Religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje”, 99

sin juzgar y mucho menos sin pretender modificar aquello que aunque parezca no es una limitación del estudiante.

Al terminar la clase, el profesor le regaló a una de mis compañeras el tangram que armamos de primero, y el otro que no pudimos armar me lo obsequio.

Como esta, he tenido experiencias que me han llevado a ver en muchos profesores su calidad humana, que son personas que reflejan coherencia entre lo que enseñan y lo que viven, con capacidad para percibir en los estudiantes, personas con realidades diversas pero también que luchan por aportar a una sociedad más compasiva.

En otra ocasión el profesor nos dictó un seminario, su metodología atraía la atención de cualquiera, él realizó una dinámica en la que cada uno debía escribir en un papel el nombre de una persona que dentro del campo pastoral nos interpelara, cuestionara o admiráramos por alguna razón, enrollamos los papeles y los pusimos en un vaso; el profesor sacaba cada uno, adivinaba el nombre que estaba escrito y describía las características de la persona, me sorprendía como lo hacía, pero no fallaba.

En un momento saco un papel que había escrito una compañera que pertenecía a otra comunidad, y se quedó en silencio, no describió las características de esa persona, solamente se quedó mirándola y nos dijo: <<aquí solo cabe silencio>>, la compañera lloro y nos dijo que ella con los indígenas ha aprendido a interpretar el silencio y escuchar más allá de él. Es en experiencias como esta donde he podido descubrir que “Dios emerge también en toda la experiencia del otro. Cuando estoy frente al otro,[...] cada persona es una persona, única e irreplicable, con cuya simple presencia está convocando a la Trascendencia viva”¹⁶³

Las horas pasaron muy rápido y como era el último día del seminario acordamos ir a almorzar juntas e invitamos al profesor, él sin ningún reparo acepto la invitación, fuimos a un restaurante que tenía un ambiente muy ameno, mientras almorzábamos y conversábamos él empezó hacer algunos trucos de magia, con los cuales nos sorprendía y pasábamos un rato agradable, pero lo que más llamaba mi atención era la cercanía y sencillez con que ese profesor se daba a sus estudiantes, esa fue la última vez que lo vi, aunque me quede con un grato recuerdo de una persona entregada a su profesión, creativa y sobre todo de una gran calidad humana.

Por consiguiente me acercaba cada vez más a esa parte humana que muchas veces es olvidada en el aula, máxime cuando se trata de formación virtual, sin

¹⁶³ Loyola Ignacio, “Auto biografía de San Ignacio”, (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555) 33

embargo percibía como se acortaba la distancia entre docente y estudiante, como nos íbamos reconociendo en lo sensible que tenemos cada uno, asumiendo que tenemos fortalezas y saberes, pero también somos frágiles ante las dificultades.

Me suscita mi primera clase de inglés virtual, segundo nivel (Agosto2015), tenía expectativa por quién sería mi profesor, pero también preocupación y susto por la difícil experiencia que tuve en el primer nivel.

Me encontré con una profesora que a primera vista me pareció muy seria, pero que en pocos minutos me fue generando confianza. Inicio su clase hablando en español y preguntándonos aspectos de nuestra vida personal, luego hizo lo mismo pero esta vez hablando en inglés, eran preguntas sencillas de comprender, aunque de pronto me formuló una pregunta en inglés que pude comprender pero no sabía cómo responder, al expresárselo, me sorprendió y animo su respuesta: <<Respóndeme en Español, no te preocupes que estamos para aprender y si tienen dificultades allí estaré para ayudarles, solo tienen que escribir por skype “hello Teacher”>>, realmente ha sido una frase mágica.

Me sentí como la mujer encorvada a la que Jesús sana: “una ...a la que un espíritu tenía enferma hacía dieciocho años; estaba encorvada, y no podía en modo alguno enderezarse, al verla Jesús, la llamó y le dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad.» Y le impuso las manos. Y al instante se enderezó”¹⁶⁴ Me sentí tratada más que como estudiante como persona, con posibilidad de aprender, esa pequeña expresión me ayudo a fortalecer mi confianza en ella y en un área que me generaba mucha resistencia.

Con el paso de las clases fui conociendo a una persona exigente pero con la autoridad que le daba su calidad humana y su disposición para aclarar dudas y explicar cuántas veces fuera necesario. Llegó incluso hasta ofrecernos una tutoría para las pruebas saber, allí comprendí como la educación es un medio que humaniza, cuando se concibe al estudiante como una persona en proceso de aprendizaje y cuando se genera en él seguridad para preguntar y construir. Creo que esa era la pedagogía de Jesús y la autoridad con la cual construía su reino, pero también he reconocido esa manifestación del amor de Dios, que acompaña, que anima, que sostiene, que da gratitud.

No solo los compañeros y profesores han sido motores en mi proceso humano y de fe, también he tenido la dicha de encontrarme con documentos que fueron seleccionados para las clases y otros que he investigado para las tareas asignadas, los cuales han sido oportunos en momentos existenciales concretos; de esos regalos que Dios pone en tu vida, cuando más lo necesitas.

¹⁶⁴ Biblia de Jerusalén Lc. 13, 12b

Por otra parte tuve un tiempo de desolación, estaba viviendo un momento de desconcierto en la pastoral, que mal llamamos, “entrega por los pobres” me estaba dando cuenta que los pobres viven cada vez más alienados con el paternalismo del sistema, por tanto lo que menos les interesa son los espacios de formación y lo único que quieren es que les proporcionen cosas materiales, mercados, tejas u otros elementos que “faciliten su vida”, hasta llegar a enojarse si no se les da lo que ellos quieren.

Llegue a pensar que no tenía sentido seguir a Jesús en opción por los pobres y que los “pobres” solo eran unos aprovechados; cuando llegaban a casa a pedir dinero o mercado, sentía mucha rabia, sin embargo me sucedió lo que a los discípulos de Jesús: “Estamos en un lugar despoblado y ya ha pasado la hora. Despede a esta gente, para que se vayan a las aldeas y se compren algo de comer. Pero Jesús les dijo: No tienen porque irse; dadles ustedes de comer”¹⁶⁵



Casi de la misma manera, Jesús no me deja desencargarme, por el contrario me compromete; un día el profesor de Pensamiento Teológico Latino Americano, nos envió un documento donde le habían hecho una entrevista a Gustavo Gutiérrez, me quedaron sonando en la cabeza dos de las respuestas que dijo: “los pobres no son tan buenos como creemos, o si no vivan con ellos un tiempo y lo verán”¹⁶⁶ y la segunda fue: “la opción no se hace porque el pobre sea bueno, sino porque Dios es bueno”.

El texto estuvo como caído del cielo, sentí que me sacudía, sobre todo ello de <<no porque sean buenos, sino porque Dios los ama>>, sentí que daba una luz a mi momento existencial. No podemos perder de vista la integralidad del ser humano y la influencia que ejerce en él su realidad y cultura circundante; puesto

¹⁶⁵ Biblia de Latinoamérica Mt 14, 15-16

¹⁶⁶ Gutiérrez Gustavo, “Entrevista exclusiva al Padre de la Teología de la liberación” 7

que *"la experiencia no es un conocimiento teórico o libresco, sino que se adquiere en contacto con la realidad"*¹⁶⁷

Realmente fue un momento liberador, que me llevo a cuestionar los medios con los que muchas veces se evangeliza, y con los cuales en lugar de acercar a las personas al Reino de Dios, las alejan más. "En nuestro contexto humano de subdesarrollo se configura también un rostro positivo de Dios, el cual emerge a partir del proceso de liberación efectivo, del compromiso para superar las estructuras injustas, comenzando por las más difíciles de superar, que son las mentales"¹⁶⁸ Ciertamente hay momentos en que se hace necesario dar el pan, pues una persona con hambre no escucha, pero es también una tarea conocer el punto medio para no caer en asistencialismos alienantes.

Lo indiscutible es que la lectura me llevo más allá, a preguntarme el qué, el cómo, el dónde ayudar al pobre, la preguntas que se volvieron básicas en mi vida fueron ¿Desde y dónde?

Todas estas experiencias me han llevado a crecer no solo cómo próxima licenciada (desde el campo académico), sino sobre todo humanamente, y han ido fortaleciendo mi opción de vida, muchas veces no sabemos ni entendemos porque nos pasan las cosas y aún más si van en el sentido contrario a nuestros deseos y sueños, sin embargo allí se hace grande la vida, cuando detrás de lo inesperado te encuentras tesoros que no imaginabas encontrar.

Así "Dispuso Dios en su bondad y sabiduría revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, [...] movido por su gran amor"¹⁶⁹, es por esto que cada etapa del proceso, cada año, cada historia vivida, ha sido la oportunidad para darle sentido no solo al estudio de la licenciatura, sino también a mi formación como religiosa, así como a mi experiencia de fe, desde donde se fundamenta la opción. Muchos colores, muchos sabores, mucha vida tejida, pero sobre todo una existencia que ha encontrado su base en la fe.

¹⁶⁷ Loyola Ignacio, "Auto biografía de San Ignacio", (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555), 12

¹⁶⁸ *Ibíd.* 27

¹⁶⁹ Documentos completos del Vaticano II, "Constitución dogmática <<Dei Verbum>>

5 CONCLUSIONES

5.1 Mediante el Relato Autobiográfico “Tejiendo entre luces y sombras”, se responde a la pregunta: ¿cómo acontece la experiencia religiosa de la estudiante Diana Patricia Zanguña en la LCRV desde el proceso de formación en los ambientes virtuales de aprendizaje?, a través de experiencias existenciales significativas que han sido narradas, donde con el método hermenéutico teológico se pudo hacer una lectura de la revelación de Dios en dichos acontecimientos sin desconocer como dice Leonardo Boff que “*La experiencia contiene, un elemento subjetivo (la ex-istencia) y un elemento objetivo (los objetos)*”.¹⁷⁰

5.2 A través de la ficha de registro del relato autobiográfico y de la construcción del conjunto de micro relatos se da respuesta al objetivo específico uno, en el cual se describen los momentos existenciales y formativos que favorecen el acontecer de la experiencia religiosa, partiendo de las experiencias existenciales; “*quien no tiene experiencia de sí mismo, tampoco puede tener experiencia de Dios*”¹⁷¹ como se describe en el proceso formativo en los AVA de Diana Patricia Zanguña G, que posteriormente son caracterizados desde la hermenéutica teológica del mismo, dando respuesta al objetivo dos; reconociendo el relato autobiográfico como aporte al proceso formativo integral de los estudiantes y al programa de LCR que se plantea como tercer objetivo específico.

¹⁷⁰ Boff Leonardo, “Experienciar a Dios”, “Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas”

¹⁷¹ Grün Anselm , “La experiencia de Dios a través de los sentidos”. 35

5.3 El relato autobiográfico en la teología, posibilita una lectura de fe de los momentos existenciales, desde un análisis crítico, brindando una herramienta en la cual Dios se revela y posibilitando la toma de conciencia de la experiencia religiosa, como aconteció en la narración de la estudiante, dentro del proceso formativo de las aulas virtuales de aprendizaje. Por tanto se puede confirmar que en las AVA se da experiencia de fe. De esta manera constatamos que “el relato autobiográfico, lejos de ser un mero ejercicio personal, forma parte de un proceso que adquiere significado”¹⁷²

5.4 Las aulas virtuales de aprendizaje, son espacios que favorecen la formación académica, y están en posibilidad de ofrecer una formación integral, en la cual también se reconoce la dimensión trascendente de las personas que acceden a ellas, ofreciendo una formación religiosa, no solo en el campo del conocimiento, sino que a su vez, desde la interacción que se da con diferentes actores, y se leen como experiencias de fe; puesto que “se es tan humano en la red, como fuera de ella”¹⁷³ por tanto es un medio por el cual Dios se revela.

5.5 Se hace evidente la experiencia religiosa en el proceso formativo de la estudiante de la LCRV; después del análisis interpretativo en la praxis histórica de los acontecimientos narrados en el relato autobiográfico “Entre Luces y sombras”, con una reflexión crítica y una lectura a la luz de la fe, desde el método hermenéutico presentada por el Padre Alberto Parra. “textos, contextos y pretextos”¹⁷⁴

¹⁷² Biografía: Del gr. bizant. βιογραφία biographía.f. Historia de la vida de una persona. (Tomado de Asociación de Academias de la Lengua Española, “Diccionario Real Academia Española

¹⁷³ Díaz Yefren, “Experiencia Religiosa en Ambientes Virtuales de Aprendizaje”

¹⁷⁴ Parra, Alberto. SJ. “Textos, contextos y pretextos”, 1

5 BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Lucy, Franco Ana Milena, Quintero Haider, “Formación integral: el acontecer de Dios en la virtualidad”, reflexiones teológicas 9 (11-32) enero-junio 2012.

Alfaro, Juan, “Revelación cristiana, fe y teología, verdad e imagen”, Ed. Sigueme 1985

Arráez, Morella; Calles, Josefina; Moreno de Tovar, Liuval, “La hermenéutica, una actividad interpretativa”, Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, No. 2, Diciembre 2006

Asociación de Academias de la Lengua Española “Diccionario Real Academia Española”. <http://dle.rae.es/?id=5YaRZ0n&o=h> (15/10/2015)

Bautista, “Proceso de la Investigación cualitativa”: Epistemología, Metodología y aplicaciones. Ed. El mundo Moderno, Colombia, 2011

Beata Laura Montoya Upegui, “Historia de las misericordias de Dios en un Alma”, Autobiografía. Ed. Cargraphcs S.A. Medellín, Colombia, Julio 1971 / 4ª edición, Febrero 2008

Blanco, Mercedes, “Investigación narrativa: una forma de generar conocimiento”, Revista Argumentos No.67 sep./dic. 2011

Boff Leonardo, "Experienciar a Dios", "Experimentar a Dios, La transparencia de todas las cosas" " Ed. Salterrae 2003

Cabruja, Teresa, "Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad", Revista Anàlisi, No. 25, 2000

Carballo Francisco, "Experiencia Religiosa y pluralismo", citando a Schleiermacher, Sobre la religión. Discursos a sus menospreciadores cultivados, trad. Arsenio Ginzo Fernández, Ed. Tecnos, Madrid, 1990

Casas Ramírez, Juan Alberto. "La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la teología: bíblica, sistemática y de la acción. Cuestiones Teológicas, Vol. 37, No. 88, 2010

Castillo, José María, "El seguimiento de Jesús - Verdad e Imagen" ed. Sígueme 2006

Cornejo, Marcela, Mendoza Francisca y C. Rodrigo. Roja. La Investigación con relatos de vida: pista y opciones del diseño metodológico. Pontificia Universidad Católica de Chile, Vol 17, No. 1, 29-29, 2008

Corpas, Isabel, "Experiencia religiosa y lenguaje religioso: aproximación teológica" Revista de las ciencias del espíritu Franciscanum, Vol 52, No. 153, 2010

Croato, José Severino, "Experiencia de lo sagrado. Estudio de fenomenología de la religión" 2002

Dante G. Duero, "Relato autobiográfico e interpretación: una concepción narrativa de la identidad personal", Athenea Digital No. 9: 131-151, 2006

Diaz Yefren, Gómez Delia Patricia. Experiencia religiosa en Ambientes Virtuales de aprendizaje. Revista de Investigación de la UNAD 2, 2013

Documentos completos del Vaticano "Declaración << Gravissimum Educationis" II, 8° edición, Ed, mensajero,1972, 453

Donoso Tania, "Construccionismo social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica", Revista de Psicología de la universidad de Chile, No. 1, 2004

Duero Dante, Relato autobiográfico e interpretación: Una concepción narrativa de la identidad personal, Athenea Digital No. 9, 2006

Equipo de ACODESI, "La Formación Integral y sus Dimensiones: Texto Didáctico", Bogotá, 2003

Escuela Bíblica de Jerusalén, Biblia de Jerusalén. Editorial española Desclée de Brouwer. Bilbao, 1998

Gutiérrez Fernández, María “Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal” Educere, vol. 14, núm. 49, junio-diciembre, 2010, pp. 361-370 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela

Gutiérrez Gustavo, “Entrevista exclusiva al Padre de la Teología de la liberación” realizada por Ángel Darío Carrero, ofm, Julio 2008. Revista del periódico el “Nuevo Día” (Puerto Rico). Y publicada también en la II Asamblea Redes Cristianas, Bilbao 10-11 Octubre.

Grün, Anselm, “La experiencia de Dios a través de los sentidos”, Santander, Ed. Sal Terrae, 2010.

Howard Gardner, Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica, Barcelona, 1995

Izcara Palacios, Simón Pedro, La praxis de la investigación cualitativa: guía para elaborar tesis, México, Palza y Valdez. 2009

Juan Pablo II, Sollicitudo Rei Socialis, 46, en AAS, LXXX (1988)

Lebeau Paul, “Etty Hillesum. Un itinerario Espiritual”. Amsterdam, ed.Sal Terrae 1941

Mahecha Germán Roberto, “pedagogía y didáctica, aporte para la reflexión en torno a la ERE” Facultad de Teología, PUJ, Colección apuntes de profesores, Bogotá 2008.

Murgueitio Ignacio (Coordinador), “Uso y apropiación de TIC en AUSJAL, un estudio descriptivo”, Ed. Universidad Javeriana, Santiago de Cali, 2012,

Onrubia, Javier, “Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento”, RED. Revista de Educación a Distancia, No. II, 2005

Parra M, Alberto. SJ. “Textos, contextos y pretextos: Teología Fundamental” Edición n° 44 de colección Teología Hoy, Pontificia Universidad Javeriana, 2003.

PARRA M., ALBERTO, “Gaudium et spes y el Concilio de la modernidad -Memoria y prospección” -Theologica Xaveriana, 148 (feb 2009). 485

Piña, Carlos, “Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico”, Revista Propositiones No. 29, 1999

Rahner, Karl, "Ensayo de esquema para una dogmática", en Escritos de Teología I, Madrid, 1961

Romo Adela. "Narrativas Autobiográficas de Estudiantes a Distancia: emergencia de una perspectiva intercultural", Revista de Educación a Distancia, No. 1, 2014

Salinas Jesús. "Innovación Docente y Uso de las TIC en la enseñanza universitaria". Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento No. 2004

Sampieri Roberto, Collado Carlos, Baptista Pilar, "Metodología de la Investigación", 5ª edición, 2010

Sociedad Bíblica Católica Internacional, "Biblia de Latinoamérica". Ed. Artes Gráficas Carasa, 2005

Sparkes, Andrew C. y Devís, José "Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte" "Educación Cuerpo y Ciudad, El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales", Ed. Topográficas Ltd, pág 43-63, 2007

Schleiermacher, F. D. E. "Sobre la religión. Discursos a sus menospreciadores cultivados", traducción de Arsenio Ginzó Fernández, Tecnos, Madrid, 1990

Torres Queiruga, Andres, "Repensar la revelación. La revelación divina en la realización humana", Ed. Trotta, 2008

Unigarro, Manuel. "Educación Virtual. Encuentro formativo en el ciberespacio", Bucaramanga, Ed. UNAD, 2004

CYBERGRAFÍA

Loyola Ignacio, "Auto biografía de San Ignacio", (Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555)

http://www.jesuitas.es/index.php?option=com_content&view=article&id=122&lang=es (Octubre/2015)

Loyola Ignacio, "Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola" "Oración Tomad Señor", Ed. Cristo Rey, 1997, http://www.cristorey.org/pdfs/ej_espirituales_textos.pdf, n°234

Martínez Abarca Emir, Arrieta Vera Jaime L., Pérez Antonio Canul, "Que es un ambiente virtual", 7 DE FEBRERO DE 2000, <http://aprenderelfuturo.blogspot.com.co/2009/02/que-es-un-ambiente-virtual.html>, 1 Noviembre /2015

Pastoral jesuita. SJ digital. Http://www.pastoralsj.org/index.php?option=com_flexicontent&view=items&id=113&Itemid=8 (Sep/2015)

Guerrero, María Teresa, “Colombia a través del ojo del artista”, “tejiendo sentido – una metáfora de la vida”
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mariate/tejido.htm>.
(Consulta realizada 27/02/2016)